

Esso dize que es ser sabios, o discretos, pues que si topa vn hombre en linajudo, q llaman! que en effortras materias de costumbres todos topais, pues todo tiene grande inconueniente. A la verdad (Fieles) yo del seo mucho que distingais entre estos discretos, lo que ay de sabios a sabidores, la sabio es el q sabe en si, sabidor el q de los otros sabe. Pues porq se ha de tener por sabio el que en toda vna conuersion no sabe fino como viue aquel? Como el otro? Quien galantea a fulana, fulano a quien sirve, aquel que pretendē, el otro de que calidad es, esso sueña sabidores. No adolezcais con rãta salud de sabios, dexaldo Cayfas por vida vuestra, y acabemos nosottos nuestra Oracion, con la resolucion vltima que el firma de q muera Iesu Christo, que aunque necio por su entendimiento, Dios le alumbrò por su espiritu. Y concluyò con que assi conuiene a todos, y como seguramente que conuenia morir, matarle nosotros no conuenia. Pues ya desde oy queda determinado que muera, y andan buscando ocasion para ello. *Ex illa hora querebat eū interficere.* Desde este punto anduieron tratando su muerte. Comencemos, la a llorar (Fieles) que desde oy la podeis tener por cierta, y lo que con espirituales folloços deueis llorar mas, es, que tentasse tres vezes Satanas a Christo, y le lleuasse vna, y otra vez por el aire sin poderle ofender en nada, y oy los hombres le condenan a vn Palo, y dentro de ocho dias le pondran en el. No en vano Dios de mi alma dixo san Marcos que se retiraua el demonio por entonces. *Recessit ad tēpus.* Que despues el sabia con quien se auia

de juntar con hombres. Valientemente S. Cirilo, quando la Palsion de Iesu Christo que ya oy queda concertada les dixo nuestro Redemptor. *Hac est hora uestra, & potestas tenebrarum.* Esta es vuestra hora, vuestra ocasion, y de las potestades de las tinieblas. *Id est diabolus, & Iudeis potestas est data insurgendi in Christum.* A vna vã hombres, y demonios: Ay Señor qual han de trataros, que agrauios, que afrentas, que dolorosos valdones os aguardan presto! Repara el grande Chrisostomo, como se atreuì la muerte a llegar a Christo, deuiendo entender que auia de perderse en el caso: y dize, que como hizo compañía con el odio y furor de los Indios, le parecio, que auia de ser tanta la carniceria, y rigor tanto, que al fin moria bien vengada. *Accedit tamen confederata Iudaeorum furor.* No se atreuiera a llegar ella sola, con el odio de los hombres llegò de camarada. Bien os ha salido Señor el ser Hombre; grande reconocimiento auéis hallado en nosotros, con vn desierto de fieras, y demonios, que en estos quarenta dias salisteis con vida, y honra, y en vna Corte de hombres salis sin honra, y sin vida.

Ya quedais oy condenado a muerte, dentro de ocho dias la padecerets en vn Leño infame. *Quid facimus?* Que hazemos nosotros a esto con tãtas deudas de Dios, con tantas seales (Fieles.) Ay dulce dueño mio que me falta el aliento ya; id a morir en buen hora, que vuestro Amor es tal que de la mayor causa de nuestros pecados hareis ocasion para Gracia, medra para vuestra Gloria. *Adquam, &c.*

SERMON DEL DOMINGO DE RAMOS,

por la mañana, en el Conuento Real de las Descalças.

Abril 3. de 1621.

M Andanme que sea breue en este Sermon (escutado Imperio) porque el llegar a predicar oy es lo que en rigor me han mandado, y lo que yo he desseado escusar. No ay que hazer honra de endurecer los ojos quando està hechos pedaços a ternuras el coraçõ. La muerte del Rey del Cielo se va acercando. Quien no preuiene llanto a perdida tan grande! La muerte del Rey de la tierra se acercò, se preuino ya, a quien le

han de quedar para el espiritu lagrimas, si siendo el coraçon en el cuerpo la oficina dellas, le han descombrado los ojos, y vertido. Y para desembaraçarle vn hombre corto de este redoble de sentimientos, suenan al agua las voces de los Ciudadanos de Ierusalé, recibiendo a Chrifto nuestro Señor con ramos en las manos con aclamacion en la boca, por Principe, y Señor suyo. Quien sabrà lo que ha de hazer? Baxan del monte de la luz Iolue, y Moyten

Cyrilus in
Catena.

Chrisostomus
sermone
de Passione

Luz. 4.

Exod. 32.

y Moysen, leuáta el amor el pueblo ausente y llegar a los oídos de los dos Insignes Gobernadores, el estruendo tumultuoso en voz era confusa, y delicada, haze tan diuersos ecos el monte, que a Iosue le parecian horribles alaridos de batalla, y a Moysen le parecen armonias dulces de musica. Yo que soy solo, y no baxo del monte, sino que camino a el, que resolucion tomare, que de vn mismo Altar oygo alegres voces entre el estruendo triunfal de palmas, y de oliuas solemnizando la entrada de Iesu Christo en Ierusalen, y siento tristes quejas, tierrosos alaridos en la relacion miserable de su ignominiosa muerte, y salida deste mundo haciendo estas paredes nuevos, y lastimosos ecos en la muerte de nuestro Rey, si bien con doblados, y diferentes accents parecidos a los de oy. Pues al mismo tiempo que ocupa el luto de los ojos al coraçõ, y que solemniza a la noche la salida funesta del Cadauer Real, entre vniuersal pasmo de sus vassallos. Que era descansar el dolor permitirle lagrimas, se sienten casi a los ojos, se ven a la piedad forçosa, a lo menos la entrada que haze en la Ierusalen celestial este Rey Santo, que por blando, y dulce no le negará Zacarias la profecia q̄ dá por cumplida oy en la entrada de nuestro Redẽptor san Mateo, ni las voces los Cortesanos Diuinos, q̄ en resplandeciẽtes insignias nueuamente le coronã, y cõ aplausos, si mudos, imperiosos le hipotecã nuevo Reyno, y mas durable: con que me veo desobligado a ponderar las circunståncias breues deste Euãgelio q̄ fuerõ solas mãdar desatar del pesebre las vesteçuelas, para que ayudassen con aparato humilde al triũfo milagroso, que antes oy he menester mãdar atar las razones del sentido como de bruto sentir, y con vna breue pũta a estos Cielos ponderar el encuentro destes dos Reyes. Musica, y llanto importuna cosa son, mucha gracia ha menester, quien en vn mismo instrumento, en vna musica misma mezclare deuidamente estos dos afectos, pues los vnos son de la miseria de la muerte, y los otros de la felicidad de la gloria: para vno, y otro viene bien la gracia, y si para Reyes la pedimos, Reyna ay tambien que la dê, solicitemosla con la Oracion del Angel, pues de todos ella lo es. Aue Maria, &c.

Zachar. 9.

Ecce Rex tuus venit tibi. Matth. 21.

VNA Paradoxa sutil reducida a verdad Christiana, y de perfeccion, pero diferente, siempre me ha abierto passo a

las Oraciones Christianas desta Quaresma, oy que se acabã ya, me hallo perplexo entre dos, y mas que cuidadoso en la eleccion destas. Parecerme mejor los males q̄ los bienes, que viene a ser la vna. Hallar mas razones de felicidad en los males, q̄ de ventura en los bienes, y enseñar al sentido mas arẽto que es mentira quanto ve, y que viue tanciego nuestro apetito que oyendo la voz de Iacob le parece la de Esau, y en la suauidad mentida de las pieles de vn cabrito se desliça la bendicion, y pierde el conocimiento del mayorazgo.

Genesis 27

La otra proposicion encõtrada es, que no ay nada mejor en el mundo, porque nada ay bueno, ni malo, y no solo es la eleccion peligrosa, y desdichada auiendo de ser de males no mas, pero ni ay eleccion q̄ hazer por mas errada que sea, pues ni con los males, ni con los bienes podra topar. Con esto me veo yo imposibilitado de escoger, aun qual sea mejor proposicion de estas dos, no ay sino componer las ambas.

Tertuliano enseña vna hacha que haze a todas luzes. *Certe habitam vertere* (dize) *Totius natura solemnne munus est, sumgitur, & ipse mundus.* Ando buscando officio que darle al mundo (dize el Padre Grande de Africa, y no le hallò sino humilde, cibil, aun para nombrado q̄ es remendõ, q̄ por boluer lo de dẽtro a fuera, lo de este lado, de aquel, trocar hazes, y embesses es su officio solo, y porq̄ nos que xemos de las mudanças que hazen otros, toma las lecciones en si, y se muda en quantas partes contiene en si, con perpetuas transformaciones, y no fuera mudo sino lo hiziera asì. Porque mundo, quiere dezir limpio, y sino se mudara tan continuamente, no pudiera su limpieça durar. *Nec enim mundus si non ut mundus, proinde diuersa in vnum ex de mutatione diuersa sunt.* No quiere traer de limpio, mas q̄ de galan vn vestido siẽpre, y asì le muda, si fuera siẽpre verano, quiẽ pudiera sufrir cõ las horras del poluo, sus vezindades? no auiedo de caer agua del Cielo jamas, q̄ las labasse? si fuera siẽpre inuerno con los lodos pesados del, sin vn calor hidalgo que los enjugasse que haria nuestro lugar? Pero perdoneme Tertuliano, que mudar se el mundo para limpiarle asì ensuciandonos a nosotros podrà ser limpieça, pero es poca hidalguia, y es de intencion ruin. Yo asì entiendo aquel Lugar de Isaias, hablando del coraçõ. *Impij autem quasi mare feruens.* El coraçõ del pecador como vn mar alborotado, dizen comunmente que

Tertulianus lib. de pallio cap. 21

Isaias 57.

que no ay cosa tan limpia como el mar, y quando mas alborotado aú lo parece mas, porque todo es desenterrar, o desaguar fealdades, arrancando desde las entrañas de sus arenas la lama, las horrruras, la vascosidad, o los alcós que a su obscuridad se auian obstinado, pero todo lo arroja a la playa, y paga la vezindad de las orillas con cargarlas de fealdades. Propia condición de los hombres, y de los Cortesanos mas, hazerfe a vn mismo tiempo libres de las culpas, y cargarfelas a los otros. Alborotados mares encierra cada pecho, no ay amigo, no ay vezino, no ay pariete, en quien la muger, el hombre, el pretendiente, el ocioso no descansen, como en orillas fuyas, ascós de mormuració. Si el mudarfe pues el mundo trajes es para enseñar a los hombres, ya con el vicio, ya con la desgracia, con la perdida propia, con la muerte agena, limpiamente viue cruel, fino cruelmente limpio.

Supuesta esta variedad pues, mejores parecen los males, que los bienes, porque auendose de acabar las cosas, mejor es acabar en bien, claro está, y auendose de mudar las vnas en las otras cada momento, mejor es tener los males, porq̄ han de acabarse en bienes forçosamente, y peor mucho el posseer los bienes, porque han de acabarse en males. *Diem hominis* (dezia Jeremias tiernamente) *Non desiderauit*. No dessee el dia del hombre, que quiere dezir el dia del hombre? lo que seá llamais vuestro dia, el dia de fulano es oy, dezis el dia en que predica bien, dia de fulana en el que sale hermosa, y podriades añadir otra frase de Castilla a esto, que dezis buen dia ha tenido fulano, o del gusto, o del bué fuceffo. Y el que nos aconsejais que se meta en casa, y querra dezir el Profeta, y lo que son los gustos del mundo, y la peligrósa vanidad dellos, no solo no los echaré la mano, ni los meteré en casa, pero ni dexaré ir los deseos en busca suya. Ha como es verdad duramente experimentada (Fieles) q̄ no ay bué dia seguro jamas, y que el gusto que os amanecio cō el dia, y de que os prometiades por lo menos gloria hechiza hasta la noche, no llegó el Sol la mitad del Cielo, quando de lo mas alto de su luz llouio en nuestro coraçon perturbadas sombras.

Pero yo pondero con nouedad aquella singularidad: Dia del hombre. Pues ay dia de Dios? si, esso se os haze nouedad aora.

Psal. 117. Hæc dies quam fecit Dominus exultemus & lætemur in ea (dize Dauid) y lo canta la Iglesia el Domingo que viene de Pasqua,

este es dia que ha hecho Dios gozemonos en el con alegría: aú si que os podeis holgar que es el dia de Dios, pero en el del hombre, no alegrías, descos dellas no los tengais. Que diferencia vá pues del dia de Dios, al de los hombres? En lo natural es facil de ver. Los dias que cada dia vemos, y gozamos, comiençan por la mañana; inquietase mudamente el Cielo poco antes de las cinco. (Pongamos oy el exemplo) vese apenas vn candor dudoso àzia el Oriente, no se que tempranas sospechas del alegría que viene, o tienen el aire las nubes de vna color desmayada, pero perceptible, vase alentando la claridad, vienen mas de cerca los rayos, huyen las tinieblas, cobra el Sol la lúbre que les prestò a las Estrellas, sale por el Cielo hermoso, vaña el mundo de resplandores, sigue la carrera resplandéziente de su destino, llega al medio dia descendiendo àzia el Ocaso por alguna cumbre de montaña, que, o le sepulta, o le vence, y descogiendo sombras como vanderas, triunfa lustrosamente, enterrando en marmol tan vil, como el de la noche, tan gloriosa vida como la del Sol lo fue, y quedando en vniuersales exequias sepultado en horror el mundo, y esto cada dia repetido començado de la mañana acabandose en la tarde.

Bolued aora al criar el mundo Dios, atendedle al formar los dias, y vereis como comiençan, y como acaban. *Factum est vespere, & mane dies vnus*. Hizo por la tarde, y por la mañana el dia, pues como no es de la mañana el començar del dia, y el acabar de la tarde, que trueque de voces, y de luzes es este? que le haze Dios, y auiendo de ser temporal todo, mejor es començar por la tarde, que se acaba, en mañana, y luz, que començar por la mañana, que se acaba en tarde, y en noche. No auéis reparado al caminar la diferencia grande desto? Mejor es madrugar, que no salir tarde de la posada. A los Cortesanos que ya viuen en el lugar no les digo nada, que como no lo pasan con el dia, ni con la noche, sino con las ocupaciones que se les ofrecen en ellas, no tienen por noche, ni por dia, sino la calidad de la ocasion de que gozan, pero en el caminante es euidente, q̄ al salir muy tarde de la posada (pues que si fuese inuierno) como se le pone el Sol, se le acaba la alegría. Vase obscuriciendo el aire, y el camino, los crepusculos, o reliquias, que duravan del Sol obedeciendo mas que luchando con las tinieblas, cierrasse la oscuridad, dura el horror, y los miedos nazen de las entrañas

Genesis. 1.

de la tristeza, que largas las leguas, que desconsolado el camino! Que quereis q lo tomò dedia, y acabò en la noche. Madruga el otro en Guadarrama por coger el puerto con tiempo, sale tropezando en si mismo, quanto y mas entre las piedras, camina vn rato: al rayar el Alua, al despútar luzes (còmo dixo Iob) los parpados de la Aurora, el se alegra, el camino se descubre, madrugan los arreboles, sientense los passos del Sol. nace, alegra la tierra, y la montaña, mas en media ora se pone en el Espinar, començò denoche, acabò dedia.

O que dos Domingos tenemos en campaña, este, y el que viene: el Domingo de Pasqua, començò en la tarde de la Passiõ, obscuro el Sol, y tan vergonçoso que deuio de esconder el rostro en los marmoles de las sepulturas, lleno de horror, y sombras del mundo, que al Tumulo pavoroso de su Hazedor, que monte compuso alta obscuridad, el temblor de la tierra, el estruendo de las piedras, la muerte de Dios en vn Madero entre agrauios afrentosos, entre dolorosas injurias. Cruda tarde de camino: pero madruga el Sol desde la media noche el Domingo, y con el el Sol verdadero Christo, vestido de luz, rodeado de claridad, fuentes de resplandores las heridas, Gloria de la tierra, y el Cielo lo magestuoso del traje, ahogadas en la claridad de su Resurreccion las infamias de su nõbre. O que dia de Dios, que mañana de camina!

Bolued al Domingo de oy, vereis entrara Iesu Christo en Ierusalen, recibirle cò ramos, festejarle a aclamaciones, verde quean las oliuas, las palmas resplandecè, el alarigo arruena, los regocijos hazen el dia mas claro, y las capas de los Apostoles mas llano el suelo; pero acabase la tarde, caminò a ponerse el Sol, no se viste de arreboles, sangre suda en el Ocaso, en vn Arbol que corona el monte pierde la vida, trocando en barbaro diadema de cambrones inhumanos la Cabellera de luz, muere entre infamias, entre obscuridades y sombras. A dia de hombre, à Domingo de Ramos, que oy los das para dar el tronco el Viernes. Quien se ha de alegrar entre este triunfo, si lo ve con los ojos que Iesu Christo, que vanados en llanto van.

Esta es la voz Diuina, no olvidemos el eco humano, y veamos qual es el mejor dia, el de nuestro Rey, y Señor recien heredado, o el de su glorioso Padre ya muerto. En feliz dia entra el Sol recien nazido, florida mañana del Imperio es la de su edad, y su entendimèto, largo dia de lustre

para España, de seruicios para la Iglesia nos promete tan gallardo espiritu, quierà el Cielo sea largo, que alcance a siglos, pero al fin ha de acabar en muerte en los despojos de vida, y de Monarquia, que es dia humano, y de hombre. Triste tarde de del Martes (que Martes auia de ser, pero neme la piedad el descuido) aquella congoja, aquellos miedos, batallas de la luz con las sombras, tentaciones de varon perfecto, crepusculo de la virtud, la agonía de aquella noche, el cuidado de los Sacramentos, la despedida tierna de estos Angeles, la agonía natural de aquel espiritu blando, que llegó a trance tan fuerte; dura tarde parecia, que hasta el Miercoles a las nueue llegó. Pero si desde aquel primer deslazar del alma se salen a recibir con el fauor de Dios tantas obras como auia embiado delante si, del sueño de la muerte, y de la noche del le amanece eterno dia Espiritual, y Sagrado. Eterno Reyno, immortalidad triunfante, qual es mejor dia? Igual es, mejor el mal, o el bien, si todo ha de mudarse.

§. I.

O Tra proposicion paradoxa dexè pendiente, no la he olvidado (que dos soias he de predicar oy) que ninguna cosa es mejor, que ni bienes, ni males ay, ni se puede hazer eleccion dellos. Lugar expreso en san Pablo, hablando del estado de la viudez, y si eran licitas las segundas bodas (dize) que: *Melius est nubere quam vri.* que es mejor casarse, que no abraçarse. Pues en que hallo yo la prueua a nuestra Doctrina? Antes la contradiccion es la que yo hallo, pues ya dize que es mejor la eleccion deste estado, que lo contrario. Pues como serà verdad que ninguna cosa ay mejor? si el Apostol dize que si: mirad el Apostol acomodose con lo corriente en el estilo, y en el modo de hablar comun; pero bien se ve que siente lo contrario. Ponderad el lugar que lo merece. *Melius est.* Mejor es, &c. Mejor no se dize, sino de lo bueno. Pues arderse es bueno? No, luego casarse no serà mejor, que serà menos malo. Y de dos males dezimos en nuestra lengua que el menor deue escogerse, y en rigor esta no es eleccion, porque no es de bien determinado, no es sino huida del mayor mal, y asì vna accidental cercania al que no lo es tanto. *Melius.* Mejor pues, dize, es casarse que abraçarse, no es eleccion la del casamiento, fuga de la lumbre es y suele venir a ser lo que en Castilla dezimos, huir del fuego de la viudez, y dar en

1. Corin.
tb. 7.

11. 129

en las brasas del casamiéto, no veis como
ra llamarle bien, aun en estado dulce ha me-
nester compararle al fuego, y a esse abrañan-
do; luego no ay bien ninguno? esso si, nada
ay mejor en el mundo. Valiente, y singu-
lar prueua me ha ofrecido el cuidado. Ra-
ra cosa (Fieles) que auiedo en las Letras
Sagradas tantas figuras simbolo de la
muerte de Iesu Christo, de su Resurrecció
no aya auido vna: si alguna pudiera ser en
todo el viejo Testamento, fue el ensayo de
Isaac en el Sacrificio, y se le malogrò Dios
no solo estoruardo la muerte para que le
pueda despues recibir el Padre ya refuci-
tado, y gozasse del premio de tanta Fè, si-
no substituyendo por el vn cordero, que
ensangrienta dos vezes la memoria de
su hijo mejor Isaac, cordero degollado an-
tes. Y lo que mas admira en el Testamen-
to mismo, poniendose de proposito a retra-
tar nuestro Redèptor en el caso de Ionàs

Matb. 12. (dize) *Sicut fuit.* Como estuuu Ionàs tres
dias, y tres noches en las entrañas de la
vallena, asfi el hijo del hombre estará los
mismos en el coraçon de la tierra. Señor,
el suceso no está acabado, no dexéis a Io-
nàs entre los ascos del pez, ni a vos entre
los horrores de la Sepultura: acabad la
tormenta del fugitiuo, dad priesa al nauio
animado donde le fletò el castigo, como el
otro la desobediencia, llegad con el a la
playa de Niniuc, salte a la arena sacudien-
do peligros, y ruines vezindades, y dezid,
que como Ionàs salió libre a la orilla, y pa-
sò victorioso del monstruo las a arenas, asfi
vos de las entrañas de la muerte, del rief-
del Sepulcro escapareis refucitado, y aun
fante. No lo dize, no ay simbolo, o figu-
ra de este Misterio? pues como no es este el

Paulus 1. fundamento vnico de nuestra Fè? *Si autè*
Epist. ad Christus non resurrexit, inanis est ergo
Corinth. predicatio nostra, inanis est et fides vestra
Vana Religion nos juntara si esto no fue-
ra verdad, en essa bassa carga la fabrica to-
da desta Iglesia entera. Porque no repre-
sentan figuras, vn bien tan verdadero? pues
de la muerte huuo tantas: sabeis porque?
De muerte, de tristeza, de daño, al pare-
cer es muy facil auer en el mundo males
que los representan, pero bienes no los ay
que sean simbolo de vn bien tan cierto. Tã
cierto es, que no ay en el mundo bienes
verdaderos, que aun para representar vn
bien moral, como la Resurreccion no pa-
rece que hallò Dios bien en todo el mun-
do, que pudiesse seruir de sombra a su in-
tento, porque con vna sombra no se haze
otra, cuerpo verdadero es menester para
ello. Galan Lugar del Espiritu Santo,

*Quasi qui apprehendit umbram, & perse-
quitur ventum sic, & qui attendit ad visa
mendacia* Como el que coge las sombras
que remedio, asfir el cuerpo. *Primum qua-
rite Regnum Dei.* En fin no ay verdad, no
ay cuerpo, sombra ay: no se haze sombra,
fino del cuerpo. Veis os hai fin bien ningu-
no, males tampoco los ay, porq̃ si algunos
en el mundo han merecido este nombre,
fueron los de Iob, y ellos los llama san Am-
brosio, premios solos de virtud, y el pre-
mio de ninguna cosa puede ser malo, y me-
nos de la virtud, y asfi dize del, que antes
de sus males era Santo, pero no era venci-
dor, y asfi aunque poseia virtud, no tenia
los premios della. *Virtutis tamen premiũ
nõ habebat, Sanctus erat, victor non erat.*
Quien creera q̃ el premio de la virtud no
solo está aguardando en el Cielo, sino que
en los males del mundo está, y que con lo
que padecen las almas dedicadas a Dios,
en la estrechez de aquellas rejás, aun des-
de aqui las váya pagando Dios. Pero la
ponderacion del Doctissimo Padre en los
casos de Ioseph, gusto, y atencion merece.
Aora no reparáis, Fieles, en lo que apura-
ua Dios aquel moço, por vn sueño le pren-
den los hermanos, le arrojan en la cister-
na, le venden a los mercaderes, y ellos a
Putifar por esclauo, sin que en el Sagrado
Texto palabra de quexa pueda sospechar-
se. Tanta paciencia, pues, que aun der-
ramada ya la sangre no puede con ella: có
que la premia Dios? con la tentacion de
su ama (dize el gran Padre.) *Tentatur Io-
seph ut consecretur.* Pues riesgo tal, como
tratar a manos vna viuora, porfiar con los
alientos de vn veneno, que aun le temio
en la capa el cuerdo Ioben, y lidiar a la
vezindad de tofigo tan hermoso, pudo ser
premio? que, lo que a vos os parece mal,
es lo que tiene Dios por mas bien. Allí
triunfò el, que allá auia padecido, y no de-
xò la capa en manos de la muger, sino pu-
sola a tremolar como en omenaje venci-
do. Pero desta vitoria a vanderas descogi-
das triunfo se le deue: asfi lo haze Dios,
dando en vna carcel con el. *Iniuria carce-
ris Corona castitatis.* Pues ay miseria có-
mo vna carcel? Injuria como la de quel in-
digno lugar, aherrojado entre los delinqué-
tes, el que auia de ir en el carro triunfador
A q̃ no acabais de entender a Dios! sabed
q̃ no ay en el mundo males, q̃ son bienes pa-
ra Dios, pues con vna tentació premia vna
paciencia, y con vna carcel vna victotia,
y en lo natural es lo mismo. Pues si Io-
seph no cayera en la cisterna, no le vendie-
ran en Egipto, no le solicitara el duçño de
su

Ecles. c. 34

Ambrosius

fu libertad, dexando serlo de su esclauonia fino se le atreuiera la muger, no le perdieran, sino estuuiera en la carcel no interpretara los sueños, no ganara la gracia de Faraon, ni fuera dueño de Egipto: luego no ay en el mundo males, ni bienes nunca, ni ay eleccion que hazer dellos. Siendo prueuas vltimas los casos de oy, quien no tuuiera el Viernes por mal extremo el de Iesu Christo en la Cruz, agrauios, afrentas, muerte. Que tirano senténcia a mas? Pues el q parece mal, es mayor bien, alli está el condida la fortaleza de Dios. *Ibi abscondita, &c.* En estos nublados del Cielo está el beneficio de la tierra pendiente. *Qui operit Caeli nubibus, & parat terra plubiã* En la muerte desse grano está la cosecha de la Iglesia entera, y es acció essa destinada de toda la eternidad, y mediante esse mal, grangedo para si, y para nosotros los bienes todos Christo. *Non ne oportuit pati Christum?* Quien a otra luz mira el triunfo desta mañana, que le juzgue por bien? aclamaciones, capas, ramos, titulos vitoriosos, y sagrados, concurso vniuersal, comun aplauso, pues esse mismo azelera la muerte de Iesu Christo, esso la llama, y entre el estruendo triunfal se esconde, muerte, infamia, Cruz.

Bueluo a repetir el eco de nuestro caso. Y pondero (Fieles) quien no juzgará por bien vn Reyno, vn Imperio grande, la Magestad humana, la gloria de la Monarquia? Pero que mal como esse, si es vn peso tan intolerable, vna cargade cuydados, inméfa, vna obligacion de cuentas estrechas, que haze gemir debaxo de las aguas los gigantes, y hallarse temeroso de saluarfe la mas pura criatura, que sin estar canonizado de Fè han conocido los siglos en nuestro Principe? Quien por otra parte

no juzgará por mal propio, y comun la muerte de nuestro Rey, y Señor, mal propio, porque es acabar la vida perder della mano el Cetro mayor della, padecer congoxas de hombre comun, y con la duda q todos. *Comodauit, ecce ingredior viam* *uniuersæ carnis.* Comun, porque parecia que estaua el estado de las cosas en fuerte estado, de guerras, de enemigos, de desiguos, tierno el sucesor, dudosos los aciertos: pero quien reparare en q lleva Dios para si este Principe Santo, para premiar su mansedumbre con la muerte, su muerte con su saluacion, que le libra del monte que tenia acuestas, y aun del Cielo que cargaua sobre el, y le lleva a pisarle arriba; librandole en sucesor tan espirituoso, que si bien sentirá que pesa el Cielo, mas teniendo arriba tal Padre en sus gloriosas esperanças, queda como en el rayo embeuido el Sol todo de su Padre, y que apeas le ven en el Oriente desta Monarquia, quãdo ya haze acciones de medio dia con lustrosa aetiuidad.

O venerable Fenix, que nos dexas a ti mismo aun en mas ardiente pluma, dichoso tu que pudiste en pocos años darle estado, y vnirle a compañera tal, de quien espera esta nació, la Iglesia, el mudo Real y solar sucesion, no te merecia este siglo con razon te lleva el otro, sacude el ombro seguramente Atlante generoso, que Alcides harto nos dexas, enjague tu feliz fuerte nuestro llanto, ya que se pierd tier nos nuestros ojos, contemplete festiua, y segura nuestra piedad. Los dias de los hombres has perdido, bien que eran males, y no atento a aquellas sombras echaste la mano al cuerpo de la verdad, y superior a la naturaleza te gozas allà en la Gloria, que asegura acà tu Gracia, &c.

SERMON DE LA ORACION DEL HVERTO.

En nuestra Casa de Madrid Março 23.

año de 1622.

VN Prodigio milagroso (Fieles) tan merecedor de ternuras, quanto digno de admiraciones, tenemos oy que ver, que llorar fuera mejor dicho, y fuera mejor hecho. Vn Milagro prodigioso tan lleno de estrañezas en si, como de interesses en nosotros, es el assumpto de esta Oracion. Sangre está llouiedo el Cielo, no porque la viertan con horror las

nubes, sino que la suda con miedo el Sol, bien que no esse material que miramos, q importara menos, sino el de Iusticia Christo, tan cargado de nublados de culpas, por querer ser fiador dellas, que congoxada de la fiança su luz, se fatiga hasta sudar Sangre, temiendo su muerte, y rogando al Padre por la liberacion della por vna parte, y descandola ardentemente por otra.

Lucha,

Lucha, que trasladò las venas a los poros hasta teñir de su humor la tierra. Bien pide ojos, bien merece el caso lagrimas, comienza a solicitarlas la relacion de todo el. De la mesa, que el Iucues celebrará con festiuas demonstraciones la Iglesia, acabádo de instituir el Misterio tremendo, y Sacramento del Altar Santissimo, dado gracias a su Padre, de las muchas que nos auia hecho en el, cantado el Himno, o Psalmode sobre mesa, ya fué se obsequias dulces, y lugubre melodia deste cañidissimo Cifne tan conocedor de su fin, como amante del: ya muestras del alegría con que iba a padecer por nosotros, para que la tristeza del Huerto corra mas por cuenta de nuestra doctrina, que por la de su temor: ya fue sien señal, y canto, para encender a la vataña el animo de sus suyos con apacible ardimiento, que auiendo de padecer el, falta el animo a los otros. Despedido de su Madre (paso en que no se atreue a detener mi espiritu, o por no le ofender con la sequedad, o por desmayarle có la ternura) se levanta, y guia àzia el Huerto de Gethsemani nuestro Redemptor, aldea, el pueblo de donde se solian llevar las reses al sacrificio, para que aun esta ceremonia legacumpla el Cordero de Dios, que aguarda vn Leño por aras. Señas del Huerto dóde pudiese acertar con tan gran yerro como entregarle Iudas: cercano estaua el monte de las oliuas, sospechas de amor, insignias de vitoria. Llega al fin nuestro Redemptor al Huerto, Imagen breue, pero triste del Paraíso, (ya me dá en los ojos el arbol) dexò a la entrada los doze Compañeros, apartò dellos tres, Pedro, Iuan, y Diego, los mismos (Fieles) que subieron al Tabor, para que vean esta tragedia, los que gozaron aquella Gloria; conmençose a congoxar, y dixose lo, triste estoy hasta la muerte. Desuiose dellos como vn tiro de piedra, o que tal se le está armando, no se si el Amor, o el miedo, si bien ambos creo que son. Arrancose (dize el Texto Sagrado) glorioso Principe! que apartarse de los suyos es arrácar se el alma. Pusose de rodillas, pegò el Rostro con la tierra, sea vergüça por mi, o por si, sea amistades, o sea Misterio mayor: rogò al Padre con sumainstancia, q si era posible passase aquel Caliz del, no es flaqueza, no es coger riesgos, conformase a la obligacion, aunque grande es la valentia. Por dos vezes repitio la misma oracion, que rogar con miedoes enseñar a negar, y desistir de los intentos arduos, tal vez es desmayo, si muchas es prudencia, bien que pedir, y no alcáçar,

siempre es doloroso delaire, y saberlo así, y pedir, grande animo es. Ya se auia leuantado por ambas a ver a los tres validos, y quexandose con dulce seueridad de auerlos hallado durmiendo siempre: que fino lo cuida el interessado, no es marauilla que el venturoso lo duerma; quando se le aparece vn Angel a confortarle, cargado de los Instrumentos de la Passion quiere la comun piedad, no se si los fiara a nadie su deseo de padecer, aunque congoxado con la imaginacion vehemente dello, mas el padecer muchas vezes es desahogo del amor que descansa en las fineças. Que le diria toca a la luz mayor, nada a lo menos q que ya no lo supiese, pero suele auer tristezas, que admiten inferiores consuelos quãdo es grande la razon, si ya no es desconsuelo doblado; que ver se vn hombre consolar de los que son menos que el, gran miseria arguye en su persona; y gran desdicha en su fortuna. Boluio la tercera vez, a derramar su coraçon al Padre, y fue de manera, que a lagrimas del se deshebrau todo; que si son sangre del coraçon las lagrimas, lagrimas deue de ser la sangre tambien. Al fin fue tan proliza la agonía de la Oracion que començò a sudar Sangre tan copiosamete, que las gotas della corrian por la tierra en forma vermeja, tempestad sangrienta, lluuia en que desata el Sol en fecundidad de la tierra los rayos de su luz. Comiença digo, Christo a trocar los enojos del Padre en beneficio de esta naturaleza. Llegemos que buena ocasion es para pedir la gracia, q si la negò entonces fue por còcederla oy. Y si el Padre todavia está seueró, vamos a la Madre que nos la podrá assegurar, y pidamosla la que auemos menester para acertar a dezir algo, Aue Maria, &c.

§. I.

Factus est sudor eius sicut guttae Sanginis decurrentis in terram. Luc. 22.

DE Dezirlo acabo, y parece que comienço desconociendolo: este Hombre arrojado en el suelo todo cubierto de Sangre, y no de heridas, si bien lo parecen los poros todos, sino de sudor y cuidados, medroso, asqueando, sino mal oido, mal despachado, es el Hijo mismo de Dios? Tan Puro, tan Poderoso, tan Inmortal como lo es su Padre. Estraña nouedad me haze, pero que mucho si me desseo atreuer a dezir que le desconoce su Padre, quanto el traje le dá ocasion.

Matth. 17
Ioann. 1.

Yo os diré de donde lo colijo. Dos veces llamò el Padre Eterno, Hijo querido a nuestro Redèptor solamente, en el discursò todo de su vida, la vna fue en el Tabor, quando imitando su rostro superior mente al Sol, desafiando sus vestidos vitoriosamente a la nieue, se transfigurò entre Moyse, y Elias. La otra fue en el Iordan quando san Iuan le bautiçò para cumplir su obediencia, para luzir su humildad: ambas vezes se rasgò a estruendos resplandecientes el Cielo, y descolgando se embuelta en los respaldadores la voz del Padre le dixo: Este es mi Hijo querido, en quien me agradè. Pero con vna diferencia estraña, que en el Tabor acabò la clausula, y dixo: Este es mi Hijo en quiè me agradè, oïd le; en el Iordan no dixo mas de este es mi Hijo querido, dexandola comenzada. Subtiliçado hã Padres, y Interpretes esta diferencia; yo menor que todos pensaua asì: que en el Tabor que le vio en resplandores de Gloria asisti do de sus Ministros, aunque en otra naturaleza, no estrañò el Verbo, y el Hijo; acabò con igualdad las razones que con gusto auia comenzado: en el Iordan, q̄ le vio en traje de pecador cayèdole agua de la cabeça, como que le limpiasse culpas al incapaz dellas; admirò la apariencia, estrañò el traje, y dexò en el aire la razon con la nouedad que le hizo, y asì leeria yo diferente mente ambas vezes la clausula en el acento: allã. *Hic*. Este es, &c. absolutamente, pero en el Iordan con admiracion. *Hic est Filius*! Este es mi Hijo querido, este es en quien me agradè! La cabeça en agua, la apariencia en culpas este es. Confieso que nada le pudo hazer desconocer su Hijo a Dios, pero sino fuera Dios, sino solo Padre no le conociera, y siendolo, sino lo ignora, alomenos (Fieles) lo estraña.

Pues si de verle correr agua clara del Iordan por la cabeça en Imagen de pecador, sino desconoce Dios a su Hijo, le admira: el mirarle asì quando le mira oy correrle por el Rostro el sudor de Sãgre, no libre del poluo, que grangeò en la tierra con todos los pecados del mundo, por quien va a sati-fazer medroso, cansado, no admitido de si mismo por el inconueniente del ruego. Con quanta razon le dirã estrañandole *Hic est*. Este hombre es mi Hijo amado? Eterno arbitro del mundo! si, que asì amasteis vos, que le disteis, asì nos amò el que vino, asì os ofendio el hombre que le ha puesto asì.

Aora no me espanto que os pesasse al-

guna vez auerle criado. *Penituit autè Dominum quod hominem fecisset*. Pesele a Dios de auer hecho al hombre: porque le ha salido mal; pues que le importa a Dios esto? si el se perdiere, fuyo sera el daño, soberano se queda su Hazedor siempre. Aora ponderad la Lengua Sagrada, y descubrireis mas Misterio. *Penituit Deum verbum suum*. Peseò a Dios por su Verbo, por su Hijo le peseò: pues al Hijo que le va en esto? Bolued, y miradlo oy. Sa-liole al Padre por Fiador de los hombres, y como no puede su fidelidad, ni cõsentirà el amor sacar al Hijo de la fiança, y ve como se pierde el hombre, y lo que ha de venir a lastar el Verbo por no romper la escriptura, le duele la obligacion. Bien està esto para aora, pero al criar del hòbre que huuo para pesarle tanto del hecho a Dios? Leed las Palabras con que se resuelue a formarle. *Faciamus*. Consultadlas con el Hebreo, como me aureis oïdo, y hallareis *Ad mortem*, & *ad Crucem nostram*. Hagamosle a nuestra muerte, y nuestra Cruz; como si dixera, hagamos al hombre, que a buena Cruz nos empeñamos desde oy. Asì lo dixo en lenguaje de Tertuliano, que no reconocio solo obra en la Creacion de Dios, sino empeño, no veis como en el hombre puso Dios su Cruz en borron, pero en borron en primeros rasgos, que sino pecara el hombre, se quedara la Cruz por acabar se tambièn: pecca, quebra el precepto, incurre el daño, viene al caso cui dadolo, y passeandose como pensatiuo Dios, y dize. *Ecce Adam quasi vnus ex nobis factus est*. Basta que Adan se ha hecho como vno de nosotros. Por ironia lo entienden los Padres ordinariamente, como que eicarneciese Dios la sobernia de Adan en el suceßo, y de pretèder Deidad huuiste llegado a conseguir desnudez; ay quien piente que por verle en ocasion de penitencia se dana a prometer Dios q̄ por aquel camino se le podria Adan parecer. Yo que con mi corto pensar no hallo que Dios estuuiese para gracias entòces, ni que el pecado tan reciente diese puerta al merceer. He llegado a entender que se lastimaua Dios de lo en que vna de sus Personas se auia de ver por el: Porque no dize Adan se ha hecho como nosotros, sino como vno de nosotros se ha hecho, como si dixera en estado se ha puesto Adan, que sera fuerça hazer se vno de nosotros, porque es fuerça que vno de nosotros se vèga a hazer como el. *Ecce Adã*. Bien nos ha salido el hombre, pues es menester q̄ vno de

Genesi. 3.

no otros lo sea, mas valiera no averle hecho. *Penituit.* Y así dize milagrosamente la Iglesia, hablando desta misma ocasion. *Ipsè lignum tunc notauit.* Luego notò, luego apartò el arbol Dios para su remedio, como que en viendole pecar Dios al hombre dixesse, ya la Cruz que hizimos en borron en el hombre, ha de ser fuerza acabarla, si bien piedad ha de ser. Este arbol ha de ser bueno para ella, apartemosle desde oy *Ipsè.* Luego pesarle a Dios de aver hecho al hombre, por ver como auia de salir su Hijo del caso fue. *Penituit.* Si os pesò entonces Señor, que direis agora? en el Huerto està el segundo Adan, como vna de las Personas de vuestro ser llega a ser el hombre, conoced Señor su Rostro, ya que no le oy gais sus ruegos, que el es, no [el primer Adá. Este Huerto es Gethsemani, no es el Paraíso, y así vereis que falta aqui el arbol, pero es Señor, que le apartasteis desde entonces vos, poco trecho de aqui està al entrar de Ierusalén. Dios, Fieles, si le conoce, que su Hijo es, quien juzgo yo q̄ deue de estar como fuera de si asombrado es el Angel q̄ viene a confortarle, y direos en que me fundo. Ya zueis oydo hartas vezes tirar del Cielo a la tierra aquella Escala, que arrojò Dios vna, y afirmado en las puntas de la vna parte, las otras estriuan sobre la cabecera de Iacob, quando iua a Mesopotamia, por ella subian, y baxauan Angeles sin detenerse ninguno. Reparò el Fenix Agustino (sobre quãtos lo han pensado) que estos Angeles no parecen q̄ vã embiados, porq̄ en alguna parte pararan, o en la tierra si iuan a Iacob, o en el Cielo si boluian a Dios, pero siempre dan do bueltas de arriba, a baxo: no parece que estan en si. La verdad es (dize el Ingeniosissimo Padre) q̄ mirando àzia ambos extremos no saben tomar quietud; porq̄ entendiendo que Dios ha de ser Hombre, y que se han de vnir en vna Persona la Naturalza Diuina, que està sobre la Escala, y la Humana que està al pie della, y que de Dios, y de Iacob ha de resultar vno, van a mirar a cada vno de por si, y no saben lo que les sucede. Van a Dios, venle Dios Eterno, Puro, Inmenso, Impasible, dentro de si solo, si llenando lo de mas: baxan corriendo a Iacob, venle hombre flaco, limitado, mortal sobre vnos guijarros; buelue a ver a Dios si se han engañado, hallante Omnipotente, Infinito, Hazedor, Dueño de todo: tornan a Iacob a ver si lo errarò, venle arrojado en el suelo, miserable, medroso, huyendo, van estos, bueluen aquellos, encuenstranse en cada grada todos, no

se preguntan, no se hablan, pasmados todos, que es esto!

O Glorioso Espiritu que auéis venido oya confortar a Christo: confesadme q̄ auéis sentido quando le mirais temiendo, sudando Sangre, rogando al Padre, no alcançando del, vestido traje de pecador, destinado a muerte infame? La verdad: q̄ de vezes deueis de aver leuãtado los ojos al Cielo, y bueltolos al Iardin: si me engañò, si es este, si es el Hijo que yo adoro, el que vengo a consolar. Angeles que estais allà todos, aora es tiempo de la Escala, des poblad el Cielo, poblad estos caminos, examinad si es el mismo Sol el que allà os abraza, que el que aqui fuda Sãgre hasta teñir la tierra? *Factus est sudor eius.*

§. II.

Pero ama mucho, y es muy honrado no me espanto que le mireis de la manera que està. Extrañas proposiciones, que ama mucho, y es muy honrado: otro dia se podrá predicar esto, pero oy parece que no mas si como suelo predicar los Mandatos siempre, se me ha ofrecido que es Iueves oy. No le vemos temiendo la muerte, y aqueãdo los pecados? que Amor es temer? que honra sudar Sangre? Esto os quiero cõtiernas prueuas aueriguar, que el temer es mayor Amor que el amar, y que fue amar el temer, y hazer mucho mas por vos.

Para prouar esto breuemete, hemos de suponer que temió Christo la muerte por q̄ vos no la temiesdes. *Vt liberare eos qui timore mortij pertotam vitam obnoxijerant seruituti.* Dixo expresamete el Apóstol, y el exemplo se vio en Andres, q̄ dezia ternuras a la Cruz, a quié oy Christo muestra tantos miedos; porque el principal ingrediẽte de la triaca el tofigo suele ser, para q̄ la encamine naturalmete al coraçon; así para librar del miedo de la muerte al justo, miedos de Dios lleva la triaca, dize al justo, porque al pecador como tiene segunda muerte, no le puede faltar temor; y a la verdad no teme la muerte, quien tã poco bien trata su vida, el temor en la muerte es, y no de la primera que passa, fino de la segunda que espera, el justo no tiene temor, porq̄ como no tiene mas de vna muerte, y este temor le tomò oy en si Christo, no le queda a el que temer. De aqui podreis ponderar con delgadeça las palabras de Iesu Christo a los dos primos, quando la peticion de ambas manos: podreis beber el Caliz que he yo de beber? Es de notar, que no dize *In Calice.* Podreis beber en el Caliz que yo? Sino el mismo Caliz, que he de beber, seña que no hablaua del

Hebreor. a

Geneſi. 28

Aguſt. Ser.
40. Tom.
10,

Genesi. 44

vaso, sino de la bebida, q̄ quãdo allà quiso encarecer el criado de Ioseph el hurto del vaso no dixo. *Quem.* Que adiuina mi Señor, el en que mi Señor adiuina, luego dezir *Calice*, y no *in calice*. Es que habla de la beuida, mas no del vaso. Pues si la beuida la toma toda el Señor (no dixemal la toma q̄asi tuete dezirse a la purga, y esta beuida en lo amargo, y en lo saludable lo fue) si la toma pues digo toda, que les queda que beber? nada, que auiendo temido oy la muerte Dios, no les dexò que temer. Pues si teme oy Dios, por esso os parece que os ama, y haze por vos? quantas vezes acaece pedir vn amigo a otro, que por el haga alguna cosa, y dezirle: *Esso es mal hecho, pero por vos lo harè, que es lo mas a que puedo auenturarme* (pluguiera a Dios no se auenturara) quanto aquello fuesse mas ageno de la nobleza del amigo, y de la nobleza de su condició, os echaua en mayor deuda sin duda. Pues si Christo teme porque os està vien a vos, y a el le està tan mal el temer, y es cosa tan agena de su noblezã como de su condicion. Amistad es esse miedo, amar es esse temor, y mas amar que el amor mismo: aqueso no puede ser; pues miradlo a quanto da de si el discurso humano con euidencia: el mayor amor de Christo fue morir el Viernes, porque el dar la vida con labios suyos es el mayor Amor. *Maiorem charitatẽ.* Luego si fuesse al parecer mas el temer oy, q̄ el morir entonces: prouado tendria que el temer es mayor amor. pues prueuolo. Qual es mas ageno de Dios, la muerte, o el miedo? El miedo, esso no es para preguntado, sino para sabido: morir voluntariamente es obra valerosa, calificada por grandes animos, y si bien la muerte era agena de Dios en quanto era Dios, pero morir espontaneamente siendo Hombre por remediarnos, fue acto loable de sumo Amor, de suma Fortaleza, digno de Hombre que era Dios: pero temer esta muerte, fue cosa no solo agena de Dios. sino indigna de vn hõbre de coraçon, y esse temor fue por nosotros, luego mas haze oy temiendo la muerte al parecer, que padeciendola el Viernes, porque el Viernes haze vna cosa digna de hombre de valor, y oy haze vna agena de hombre de animo. Pues si oy haze mas q̄ en la Cruz, y aquel es el mayor amor, y haze por nuestro amor ambas cosas, mas ama oy en temer, que el Viernes en morir, y aquel morir es amar, y es mas estotro temer, luego mas ama quando teme que quãdo ama, luego mayor amor que amar es temer, y mas haze oy que el Viernes, que

haze tanto. San Gregorio Nacianceno lo dio a entender, quando dixo. *Quod quis timere cepit iam passus est.* Lo que vno empieza a temer ya lo ha padecido. Afsi lo dixo el gran Latino de la otra, y imitoló san Agustín en sus confesiones.

Maculisque trementes.

Interfusa genas, & palida morte futura.

Que la muerte presente dexa el cuerpo amarillo, efecto suyo es, pero que la temida no mas, señal es, que temer, y morir son de vna misma data: no veis si deueis partir los dolores de la Cruz cõ los temores del Huerto, y diuidir el agradecimiento (Fieles) a ambas partes. Pues mas os diré que se puede no vulgarmente pensar, que padecio mas nuestro Redemptor este rato del Huerto, que lo restante desta noche, hasta espirar, padecio. De los que tienen vehementemente imaginatiua siente Plotino, que padecen mas en la memoria de la muerte representada, que padecida. *Qui imaginatiua valent, plus torquentur in presentia mortis, quã inseparatione animæ.* El actual deslaçar del alma, no duele tanto como el temerlo. Quiçã es esta la ocasion de que a los muy entédidos les haze mas guerra su buena imaginacion, que su mala fortuna, porque el daño actual toca en la parte sensible, el imaginado en la entendida, el sentir es comun al bruto, y es dolor; mas de naturaleza que de persona; el entender es vna voz espiritual que està llamado al dolor todas las razones del sentimiento, y el alma en los cuidados es mas sensible que el cuerpo en los dolores: luego en la persona de Christo sumamente entendida en su vehemente imaginacion, mas destroço haze la aprehension de su muerte, que la muerte misma: y buena experiencia es q̄ la muerte menos que con ayuda de açotes, de espinas de clauos, y de lança no le puede sacar Sangre, y a la imaginacion oy sin instrumento alguno la derrama a arroyos imperiosamente, mas, pues, padece en el miedo, que no en la muerte, mas ama temiendo que no en la muerte, mas ama temiendo que quando ama, pues quando muere ama mas.

Llega el grãde Epiphano como a disculpar el temor de Christo, y dize q̄ fue por animar al demonio para que se le atreuiesse, y el lograrle el fin de morir, y yo vengo en esto a descubrir, aun mayor Amor de Dios, mayor obligacion muestra, pues llegando a medir la espada con Satanas, muestra por nuestro bien que le teme. Porcierto llegar a auer parecido Christo a Sata-

Nacianc. orat. 16.

Agust. in lib. Confes.

Plotinus

Epiphan. lib. ancorat

a Satanás hombre de poco valor extraño amor, no imaginable deuda es: bien me parece a mi que aurá Caualleros en la Corte, que salgan a venturar en vna pendencia la vida por vn amigo, pero a huir en vna ocasion publica, y afrontar se con vn hombre ruin, ningun bien nacido lo hará. Christo (Fieles) haze esto oy, y le buelue a Satanás las espaldas. Señor que es esto? Esto es mas amar en el temor, pues si dexaros tentar la espada de satanas con que le hizisteis en el desierto huir, lo celebran los Santos tanto, huirle vos, sino temerle, mostrar poco valor es el, porque a mi me importa, grande amor es. *Cepit pauere, & tedere.*

§. III.

PERO no quede en vuestras solas, no ay que temer: el temor de Christo verdadero temor fue, y de Sacramentos hondos. Ponderemosle al eloquente Ambrosio vn pedaço del Texto suyo, que bien pudiera bastarnos para Sermon. *Minus mihi contulerat, nisi meum suscepisset affectum.* (Voile cortando por no salir prolijo) menos dize la colmena de la Iglesia, pues dió uaso sus labios al enxambre para hazer panales sus palabras. Menos (dize) nos huiera dado Dios, sino huiera recibido estos afectos nuestros, de modo que las vêtajas de la Redempcion de Christo, no estunieron en dar, sino en recibir para darnos, y los terminos lo señalan, porque satisfacer dando, puede ser a la iguala, pero recibiendo ha de ser mayor, porque para caber vna cosa en otra forçosamente ha de ser mayor aquella donde cabela otra, porque siendo iguales, vna en otra no pueden entrar. A vna pieça de plata no podeis hazerle la caja igual, mayor ha de ser, para que entre ella. Recibiendo pues Christo nuestros afectos, mostrò que era mayor que ellos, y admitiendo el miedo, y la tristeza en su alma, prouò que auia parte vale rosa, y mayor ella que el miedo; luego menos nos huiera dado, y menos pareciera en si; si estos afectos no los huiera admitido. A reuerse a recibir miedos fue mostrar que era mayor, y así dize. *Prome doluit qui profertur habebat quod doloret.* Dolióse por mi, et q por si no tenia q lastimarse. *Et sequestrata delectatione Diuinitatis eterna, tadio nostra infirmitatis afficitur.* Y sequestrado (embargado, quiere dezir) el deleite de la Diuinidad eterna, afectò los tedios de mi flaqueça.

Para dar dulce, y puro entendimiento a estas palabras de Ambrosio, es de aduertir, que la tristeza, no es solo passion de apetito sensitiuo, y ofensa de los sentidos, sino verdadera passion, o llamemos la propassion del alma, como el lo dixo *Trifis, &c.* Pues si la parte superior del alma gozaua de Dios en su Diuinidad, y con bienauenturança, y vista de Dios no se compadecen miedos, y tristezas, como puede ser esto? ponderad la voz *Sequestrata*, embargada, y hallareis que el embargo no es sacar de la casa la hazienda, como en la execucion, sino hazer vn auto, intimar vn mandamiento, que aquello se queda alli, que no se disponga de ello sin nueva orden. No priua Dios pues al alma de Christo de su Bienauenturança, no le sacò de casa la Gloria, con ella se quedó, embargole, empero, el deleite, no quedó al disponer del gusto, antes dio lugar con su embargo a la tristeza, y recibio mi temor para darme su alegría. Baxando (dize) por nuestros passos mismos hasta la muerte, para que por las huellas suyas boluiessemos a la vida. *Et vestigijs nostris descenderet usque ad mortis erumnam, ut nos suis vestigijs reuocaret ad vitam.* Está en esta clausula vna verdad natural escondida, aunque no se descubre así facilmente, y es que para desandar vn hombre las huellas de otro, es menester en rigor, que recorra las pisadas para boluerlas a deshazer. Vais vos de aqui alli por vn golpe de arena a essa orilla del rio? Viene el otro de alli acá por la misma, encuentranse las huellas de la arena, pero ni se deshazen las pisadas, ni se desanda el camino: es menester que vos mismo que dexasteis las señales, al bolueros las desandeis. Apartose el hombre de Dios, que era la vida, llegó por los pasos de su flaqueça a la muerte, queriendo Dios que deshagamos este camino, hazese Hombre, y viene desde la injuria del nazer, hasta la infamia del morir, poniendo el pie en nuestras huellas para reconocer las pisadas al contrario, y con la estampa nueva de su vida borrar el rastro antiguo de nuestra muerte, &c.

Tristeza fue pues (prosigue) como fue Cruz, verdad y no Imagen recibio de afectos, como de encarnacion. *Debuit ergo (acaba) Suscipere dolorem, ut iustitiam vinceret, non excluderet, nec enim habent fortitudinis laudē, qui stuporē magis valuerunt tulerint quā dolorem.* Dos primores toca aqui Ambrosio: el primero que desseo padecer por nosotros tan de veras que qui so recorret antes de padecer sus agravios,

Ambrosio in 22. Lucæ.

Ambrosio ubi supra.

Ambrosio ubi supra.

para mostrar su valor con mayor sentimiento, que las acciones repentinas, aun nos suelē acusar con el mismo daño, como el que recibio en la colera de la pendencia la herida, que hasta refriarse la sangre no la siente. Auia de ser la presa desta noche (Fieles) tan grande en los agruios de Iesu Christo, que parece que estauan executados primero que conocidos, y como dessea tanto el padecer Dios, quiso recom pensar con la prolixidad de la aprehension la celeridad de la pena, quiso ponerse a pensar de espacio lo que auia de padecer tan apriesa, para sentir el dolor dos vezes: podranme mis enemigos abreuiar el tiempo, no me podran menguar el cuidado.

El segundo primor de Ambrosio es, que conuenia recibir en si estas passiones para vencerlas, no para huirlas, o no atenderlas. No auéis visto a vn gran Letrado, al informar de vn pleito: al Teologo a hazer vna oposicion, poner todas las razones de dudar al principio, contra mi parte hazè esto, y esto, y por la parte contraria aquella razon, y la otra, no tengais pena que se de por vencido el Abogado, no le rengais por hombre que huiera puesto a los ojos las razones contrarias, sino las pensara satisfazer, para esso juntò las dificultades, para vencerlas, bien sea verdad que ya hemos visto auer se traslumbrado vn Letrado insigne, y estudiar el punto al contrario, y viendo se en el Consejo, y reconuenido, que dezis? Que es totalmente lo contrario para que os llaman? Boluer con verguença el ingenio, cò ansia la agudeça, y dezir, assi es verdad Señor, pero quiero que se vea quan de ninguna fuerça es lo que hasta aqui he dicho, y fundar luego con espantosa eloquencia hasta conseguir vitorias su pretension.

El mayor pleito, el negocio mas importante del mundo, de los siglos. *Sæculorum negotium* (Que dixo Nacianceno) se comiença oy a ver: presentanse los instrumentos del hombre, y de Dios: recados, y obligaciones; viene a hablar por nosotros Christo, Sabiduria summa del Padre, no juzguéis del pleito por el principio del, aora se ponen las dificultades, los miedos, las tristezas, las agonias, los ruegos por excusarlas, razones de dudar son, pero creed que no las huiera puesto el Letrado, sino pensara satisfazerlas. *Debit ergo*. Pero Christo mio, dulce Señor, regalo de las almas, Abogado nuestro, aora Fiador, si despues Iuez, mirad que ya es mucho este temer, demasiado el congo

xaros, grande la porfia de rogar al Padre por no morir, parece que auéis estudiado por la parte contraria. Que seria Señor si os oyese el Padre? si aceprasse el parecer? Assi es verdad, (dize Christo) pero aora no veis como lo deshago todo: y assi acabada la Oracion les dize a los Discipulos *Surgite eamus hinc*. Ea, vamos a morir, buen animo, alegremente, que viene ya mi enemigo; a prenderme vienen. Pues, Señor, los miedos, las tristezas, las congoxas, el sudor de Sangre tan poco ha? Eran razones de la parte contraria, afectos eran de la voluntad humana, pero para vencer se traxeron, y para mostrar que dentro del mismo miedo, sabe Dios mostrar mas Amor. *Capit pauere*.

§. III.

Y Mas hõra pues le obligan oy el Amor y el miedo a derramar su Sangre sin q̄ pueda dudar se en que el la quiso verter, q̄ en la Coluna, en la Corona, en la Cruz, si biè la derramò cò mucho gusto suyo: es la Fè la que lo dize, los ojos ven los agotes, las espinas, los clauos, y la lança, mas oy no ven sino el gulto, y la voluntad amorosa, que abrasando el coraçon, rompe por las venas la Sangre: de donde llego a pensar vna nouedad ternissima, que desde el instante de su Encarnacion, se ensayò nuestro Redemptor en el sudor de oy, y dio gracias a su Padre por la disposicion de cuerpo que le dio para ello. Lo primero consultad a Aristoteles, y a los Anathomistas, y os diran que la disposicion del rostro en el talle natural, y entrañas de su madre es en la forma que oy està Christo, el rostro pegado con las rodillas, inclinado como al suelo, y siendo Hijo Christo Natural de Maria, natural ademan conserua, como en lugar propio en ella, y este mismo tiene oy, y alli le dixo a su Padre. *tunc dixi Ecce venio*. Padre, veisme aqui, como si dixera ya estoy para sudar la Sãgre de que me acabais de formar, en este ademan estoy cõsolandome de no padecer cò la imaginacion en que ya padezco. No aduertis que lo primero que haze en entrando en el mundo es, disponer se a la Oraciõ, y sudor de oy, y que apenas tiene Sangre, quando la quiere sudar a penas.

Pues mas os dirè, q̄ las primera gracias q̄ dà a su Padre siendo hõbre, por el amor de los hõbres. y no se diga las gracias solas a lo menos las manifestadas, fuerõ por la formaciõ cò q̄ le acomodò a poder oy sudar Sãgre: oidle en el Psalmo de David, citado

*Arist de
biff. anima
li. c. 8.*

Hebreorū
10.

citado las palabras de su gratitud primeras *Sacrificium, & oblationem noluisti, corpus autem adaptaſti mihi, o per feciſti.* Que así le citó el Apóstol san Pablo de la versión correcta de los Setenta Interpretes, no quisisteis Señor Sacrificio, no Ofrendas, sino auéisme perfeccionado, auéisme hecho cuerpo apto para poder padecer. Lo que en este lugar yo he ponderado alguna vez creo que es lo mas curioso del, pues lo esfuerça el grande Agustino, que es darle gracias Christo a su Padre, de que le dio cuerpo acomodado a padecer por el hombre, que entre apto, y hermoso essa diferencia puso el Santo, que hermoso es lo perfecto en si, apto lo acomodado para otra cosa. *Bagina aptarat eburnea,* Dixo al grã Latino, y *De apto, & pulcro.* Hizo vn libro entero el gran Padre, pero con modestia deuotamente atreuida, si aduertidamente cobarde. Pondero yo, que para padecer, qualquier cuerpo b. auia en rigor, supuesto que auia de ser del hombre, y para morir por el conſiguientemente mortal, y ser perfecto el cuerpo, serà disposicion de hermosura, no necesidad de tormento, y pafsion: solo para el sudor de oy es a proposito esso, porque Medicos, Filoſofos, Teologos conuienen en que es natural a questo sudor, y puede acaecer en vn sujeto de tan facil complexion, de formacion tan sutil, tan rara, y delicada caufa, que con la vehemencia del coraçon encendida demaſiadamente la Sangre, y excediendo los espiritus ardientes della penetren la compoſtura como transparente de facil. Digo pues agora; para los açotes viles; para los cañazos inominiosos, para la corona inhumana de las espinas, para el rigor de los clauos, para la impiedad de la lança, no auia menester Christo cuerpo perfecto. De perfecto *Apto.* A que villano no quebrantaran cinco mil açotes? que insensible a las afrentas no se auergonçara a las cañas? que melena de labrador no hostigaran los cambrones? que manos de oficial, que pies de caminante pagado no penetraran quatro escarpas tales? que pecho defendido, fino armado no traspasará el vote de la pica? Claro está esso, ay no es menester ternura en el paciente, fino aliento en el verdugo. Pero para sudar Sangre era necessario blando natural, Sangre sutil, formacion tierna, cuerpo facilmente alterable, y hermoso. Luego darle Christo gracias al Padre, no de cuerpo solo para padecer, fino perfecto, y

Agusti. lib
5. confessi.
cap. 13.

Virgilius
Eneid. 9.

Caietanus
in 22. Lu-
ca Ianſen.
in concor-
dia c. 137.
& Arist. li.
3. de hist. a
nimal. c. 29
dicit quod
sepe contin-
git natura-
liter.

acomodado, para el sudor Sangriento de oy fue, que para lo demas no auia menester apto, ni perfecto, cuerpo b. auia. *Corpus.* Para que os aficionéis (Fieles) a la deuocion de aqueste Misterio, y reconozcais quanto os amò en el Iesu Christo, y como quiso honrar su Pafsion con el, y acreditar esta Sangre vertida con su Amor la que despues pueden pretender los açotes, las espinas, los clauos, la lança, que la vertieron ellos.

§. V.

Siendo verdaderamente en todo rigor la tristeza de oy, el sudor nacido della, no de morir despues, sino por morir luego. Ponderad aquel. *Vſque ad mortem.* Triste está hasta llegar a morir mi alma, luego en llegando no lo estaré? Así lo asegura Ambrosio: al lado de tal Autor quien caminará cobarde. *Quam non ex metu mortis sua, sed ex mora nostra redemptionis asumpserat.* No se entristecio del miedo de su muerte, sino de la tardança de su reparacion. El cauallo generoso (humilde parece la comparacion de Dios mismo. *Ponã eum quasi equum gloria mea in bello* dize Zacarias) a la harmonia ardiente de la trompeta no sabe estar quedo, tira del freno, aguçã las orejas, multiplica, o deshaze las estampas del suelo con la inquietud de manos, y pies, todo el cuerpo tiembla. *Micat auribus, tremet artus.* Dixo mi Latino. Pareços q̄ teme? Por ningun caso, cuidados son entre el estorbo, y el apetito; llamale el coraçon el bronce por los oidos, embaraçanle las riendas por la boca, y vn deſseo determinado, e impedido es impaciente rigor. *Quomodo coarctor donec perficiam.* O lo que he deſseado llegar a este punto (les dixo el Señor en la mesa) el coraçon me reuienta en el pecho, esto es estar hasta acabarlo triste, es verdad que yo talvez me atreuia a pensar, que la tristeza fue porque no se le huyesse la muerte de Cruz hasta lograrla, temió que la tristeza le matasse, y se la estoruasse. *Et me ad maiora reſeruem.* Y esto es sudar en la tristeza Sangre.

Ambrosi.
ubi supra.

Zacharia
10.

Luca 13.

La Sangre (Fieles) es el simbolo, y fee del buen amigo, que adonde es menester acude sin llamarle, y preuiene con su asistencia el deſseo del otro mas retirado. Danos vna cuchillada, toda la sangre alli acude luego, cortasteis los leuemente con el cuchillo, copiosamente la sangre alli: picasteis acaso con el alfiler, trauastes en la espina luego alli la sangre, buen amigo, y si

vos lo quereis parecer sin serlo, no aguardeis a que os pidan, que ya es venderlo, adelantaos al ruego que aqueſo es dar. Tanta verdad es eſta, que ay quien piense que el ſudor de Chriſto fue como vna fuga de ſu Sangre, de ſentir que ſe acercaua ludas. El peor amigo, y el mayor, Señor, os congoxan, Iudas os haze prender, vueſtra Sangre os haze ſudar, y que ſea fuga *Currentis*, haſta los pies por la tierra. Eſta es la dicha de algunos, que ſus amigos los hazen ſudar, ſus enemigos andan a elarle eſſe ſudor. Si fuera miedo de morir, la triſteza de oy en el ſudor vltimo, acudiera al coraçon medtoſo la Sangre, deſaſ para las partes exteriores, endureciera, cerrara de la frialdad de ſu deſamparo los poros: pero ſiendo deſſeo de morir, como amigo acudio al deſſeo, como acà fuele vn amigo apretar a otro de que eſtà triſte, aſin le conuence aunque lo rehuſa, y ſe lo conſieſſa, deſſeo eſto, hallo eſta dificultad, eſto me embaraça. Eſſo os dà cuidado (dize el otro) pues vamos: ve la Sangre de Ieſu Chriſto apretado ſu coraçon, como amigo acude al Señor. Que es eſto? deſſeos ſon de morir, anſias, Sangre de derramarme. Pues eſſo os da cuidado, vamos que yo me verterè deſde luego. Parece que ſe corrió la Sangre de Chriſto de generoſa, como leuantada a tan Diuino ſujeto, de auer de aguardar al golpe del martillo, y al pedaço del cambron para derramarte; y aſſi ſalio a moſtrar que corria mas el deſſeo de morir en èl, que el de ſus enemigos. *Veruntamen pretium meum cogitauerunt repellere cucurrerant in ſiti*. Leyeron los Setenta, quiſieron acabar (dize) con mi Sangre, precio a vueſtra Redempcion, dieronſe prieſſa ſedientos, pero mas corrió mi ſed. *Cucurrerunt, cucurri*. Pues quando venian a prenderme la auia vertido, que ſe corriera ella, de no correr antes entre ſus pies que ellos la echaffen las manos; en eſpecial ſiendo oy la muerte de mas amor, ſi fue el Viernes la demas pena, o ſi aquella fue del amor por la obediencia, eſta fue por la execucion, como el ſelo dixo a vn alma. *Vulneraſti cor meum ſponſa*. Ay eſpoſa que me has herido eſte coraçon. Pues como, Dios mio, ſobre tantas heridas, y tan exceſſiuos dolores no ſentis fino la del coraçon? at rauieſcan os la cabeça en barbaro diadema tan deſapiadados can brones, que llega a dezir Tertuliano, que os alancearon las ſienes ſeaméte. *Que lancinaue*

runtempora Domini. Lluene ſobre vueſtras eſpaldas vna tempeſtad roja de cinco mil açotes, haſta ſacaros los hueſos a la verguença por las eſpaldas, manchados hermoſamente en el ardor limpio de vueſtra Sangre, Purpura, Sagrada, raſgan os pies y manos quatro eſcarpias agudas arrojando eſpadañas de Sangre el deſgarron horrible en que ſe ayudauan del peſo Soberano los clauos, rompe el pecho, ſino abre puerta con la lança el Soldado, ſuelta vn Iordan en dos fuentes de Sangre y Agua, y ſolo ſentis la herida del Amor? Si, que aora es quando yo muero, quando deſebro en Sangre el coraçon, y le deuo no al açote, al cambron; al clauo, a la pica, al golpe, ſino a ſu Amor fiel. *Factus, &c.*

§. V.

Puſe de rodillas en eſta ocaſion, y arrojoffe de roſtro ſobre la tierra, para hazer pazes con ella de los enojos paſados, trocando en abraços las maldiciones. Pienſan los curioſos entre ſu piedad deuotos que para eſtoruar eſta maldicion miſma; como la madre tierna, que viendo el padre enojado eſconde, y cubre al rapaz: penſaualo yo alguna vez: para reformar el hombre, para darle mejor vida, llego aora a penſar. Vamos a ſu creacion, que ſi bien es focorrido Texto el del Genetiſis para todos, quando ſe habla de la reparacion no eſcuſamos tocar la creacion primera.

Fomole Dios del polbo del campo Damasceno, atado con agua, como Tertuliano aduirtio. *Non ſine aqua abſolutum eſt*. Quedandose acaſo ſobre la tierra aquellos dos dias para dexarla humedecida, y jugoſa, apta para hazer vn modelo, que de polbo deſatado no puede hazerſe, paſſando en el caſo lo que acà ſuce de al vaciar de qualquier figura, que es humedecer, y hazer maſa tratable la tierra, aſin barro, aplicarla, y introducir-la en el molde, recibe del la figura, y ſale el roſtro, que pretendéis? Aſſi Dios quiſo hazer en Adan vn modelo de ſi miſmo, y ſacarle no a la Imagen ſolo de ſu Diuinidad, ſino a la de ſu Humanidad, pues como me auéis oido eſta Quareſma a la Imagen de Chriſto dize Atanaſio, ſe formò Adan, ſi bien a Tertuliano le parece que no ſe labraua el primer hombre allí ſolo, ſino que las lineas de Chriſto ſe tirauan entonces. Amafſò pues, Dios

Pſal. 61.

Cantic. 4.

Tertulianus lib. 1. contra Marc. c. 1. de corona militis c. 9.

Tertulianus lib. de Reſur. carnis c. 5. & 9.

Tertulianus lib. 6. de reſurrec. c. 5. & 6.

Aug. lib. 3.
de Genes. ad
literam. c.
22.

Psal. 142.

Ps. 107

Genes. 6.

Psal. 21.

2. Reg. 14.

Dios la tierra, tomò cuerpo aparente como el que Christo auia de tener, en doctrina de Agustino; luego a alentar en el, con que llegó a su rostro el barro, para que sacasse del las facciones, y salio así. *Factus est, &c.* Pero cayó de la gracia, borrò la Imagen, desaparecióse el modelo: quiere tornarle a fraguar, y reducirle al molde segunda vez, halla la tierra seca, sin agua, ni humor celestial, como la agua lo es. *Anima sicut terra sine aqua tibi.* Y tambien el vio que con agua le durò poco, derrama su misma Sangre, labra la materia con ella, y para darle la forma, junta con ella su rostro, aplicale al barro el molde. *Procidit in faciem suam.* Ilustra este pensamiento el succeso del dilubio, ponderandole a Dios las palabras con que se resuelue a el. *Delebo hominem quem formasi a facie terrae.* Borrare el hombre que formè del rostro de la tierra; porque no dize acabarè, destruirè perderè los hombres, sino borrarè, como si dixera, mal me salio el modelo del hombre, borremosle, no aniquilemos la materia, sino dispongamosle a otra figura; así el Alfaharero el barro que le salio tachoso suele boluerse a su patria: borra la hechura, tornale a la primer materia, y intenta el acertarle la segunda vez, saliole tachoso el hombre a Dios, mal vaso de tierra tá penado, que tal vez le quitò la respiracion, y aora le haze sudar. Boluióse a su patria, có fundio con agua la tierra para boluerle a formar, no le salio aun bien aquel segundo remedio, toma el vltimo oy. En que puede ir este daño, o en el temple de la loza, o en la ausencia del modelo: pues yo quiero derramar mi Sangre en lugar de Agua, que ya me tiene empeñado David a ello. *Sicut Aqua efusus sum.* Y no se haga a Imagen, o molde ausente. Yo quiero poner en la tierra el rostro, a veer si rostro de Dios humedecido en sangre podrá imprimir facciones en barro, y si hallará en la tierra la obediencia, que en el lienço de la muger deuota hallará. *Procedit in faciem suam.*

Pero Señor mio, Afectador Sagrado de mi Imagen, ya q se derrame el Agua, no se vierta, no se pierda, quiero dezir Señor vuestra Sãgre? Sí, como el Agua se vierte, qeste achaque forçoso tiene el licor derramado, y mas en la tierra irse perdiendo al go; por esso dize nuestro prouerbio: q del agua vertida lo que pudiere se ha de coger, porque toda es imposible, andaos a coger agua del suelo, quãto y mas a coger la toda, y así entiendo el *sicut aqua dilabimur.* De la otra muger a David, no solo corremos como agua a la muerte, sino mu

riendo, y enterrandonos vamos cada dia, que somos agua delicada por tierra, que si le usurpa el fauor, ella pierde la cantidad. O Fieles, q la tãta me da, si biè oy no era dia de reñir, sino solo de enterrecer, verle a Christo que xat de aqueste daño esta noche. *Sicut aqua efusus sum.* Como agua se derramò mi Sangre, vn discipulo me vende, otro me niega, tres duermen, todos huyè, o como se vaperdièdo, y mas en los q la vierte. *Terra ne operias Sanguinè meum.* (dezia este Señor) por Iob, no se que de Padre en esta tierra esta Sangre q sudo. O quedese para beneficiarla, q tãbiene este efecto suele tener la agua en la tierra, y mas la del Cielo, como aora lo vemos, reconociendo su falta. Si algun dia ha llouido Sangre en señal de trabajos, aqui enseñal de remedios. Estã hecho vn agua dezimos al que suda mucho. *Sicut aqua.* Estoy hecho vn agua para vuestra salud, suda Dios.

Iob. 16.

§. VI.

PERO Lo que me da cuydado, y ternura es, que vna y otra vez en esta Oracion prolija ruegue Iesu Christo a su Padre, que passè este Caliz del, y que el Padre no le oyga ninguna. *Transseat à me Calix iste.* Prouando a pedir, y a no alcançar, que para gente de verguença, quanto y mas de tanto valor es pesado lance. Y que nuestro Redemptor con palabras de Dautid le dio por infernal. *Preocupauerunt me laquei mortis, dolores inferni circumderunt me.* Preocuparonme los lazos de la muerte, dolores de inferno me hallaron en esta vida. Miente el enemigo de la Iglesia, hijo infame, y bastardo vilmente della, en atribuir miedos infernales al dueño de la Gloria: que a tanto se ha expuesto Dios por querernos, Fieles! Pero vn linage de torcedor, como infernal, nuestra piedad, sino ingeniosa, deuota le ha llegado a descubrir. Y es de atender para esto, que la clemencia del apetito, con la imposibilidad de lograrle, es vno de los tormètos mayores de aquel miserable sitio. Dura en el vengatiuo con viua fuerça el odio, y el deseo de la vengança con estoruo eterno de la satisfacion a que anhela, està en el torpe crugiendo llamas perpetuas el apetito bruto, imposibilitada la execuciõ infame, y así en todos los cõdenados, arden los deseos, y les apuesta la prohibiciõ que afeçò libre, impedimento forçoso, y infernal despecho. Oy, pues Fieles, permitio Iesu Christo a sus deseos, y al natural apetito, que hiziesen fuerça en procurar

Psal. 17

la vida, y en pedirla al Padre, siendo imposible, segun sus deseos, el escusar la muerte, y si bien con suma conformidad hizo obediencia, lo que el condenado despecho, el dolor parecido fue. *Dolor est.* Y no contento con tantos trabajos de hombre, estos de infierno le hallaron. De manera, que el mayor torcedor, con que quiza dà Dios la buelta al cordel a aquellas almas malditas, quiso que oprimiese por este rato, y en este sentido la alma vendida de su Hijo natural, por el amor de los adoptiuos, que como ordenò que fuesen de vna misma especie, la alma maldita de Iudas, y la bendita suya, sin ofensa de la diuina, ni de su humanidad impecable; asì puede permitir vn linage de dolor padecido en aquel modo de contradiccion de voluntades, bien que veleidad la de la humana, eficaz la de la diuina, quedando siempre mentira quanto contra esta suma inocencia los enemigos mintieron. Bendito seais vos Señor, que quisisteis por mi bien llegar hasta no poder, con vuestro Padre: si bien el mayor poder en no poder està a vezes, que no poder, y mas en lugares grãdes no es poder poco.

Pero pedis con condiçion, como quereis alcanzar? Quando pedisteis en la Cruz mi perdon, no limitasteis el ruego; asì fallò el despacho. Aora reparemos en esto, aunque sea de paso: que dos cosas pidio Christo cò instancia a su Padre en el Huerto: que le escusasse la muerte, y passasse del el Caliz; pero esto con condicion, si posible es Señor, si fuere posible: otra en la Cruz el perdon a sus enemigos, y alli no la puso, absolutamente habló, Señor perdonados, que no saben lo que hazè: que diferencia es esta? la de su amor, que pide para vos con mas instancia que para si, y poniendo condicionales al escapar de su muerte, pide absolutamente nuestro remedio, si ya no añadimos a esto, que en el Huerto pidio con condicion, que passasse el Caliz en el fruto de su Passion. *Transseat.* Y como passò en el hecho, y lo aceptò el Padre asì, pide sin condicion el efecto. *Pater.* Señor perdonados, que por esto no perdonais mi vida, para perdonar sus almas. por esto quise que me negades en el Huerto la peticion: para que en la Cruz me concedais esta, ya Señor no ay condicional, su da do vna vez yo sangre.

§. VII.

QVE Eſſo (Fieles) en opinion de piadosos Padres, es lo que pide tambiẽ

en su Oracion Christo. *Transseat.* Passe Señor este Caliz, haga prouecho la bebida que me dais tan amarga, a este Cuerpo de la Iglesia toda. Esta fue la razon (dize el dulcissimo Bernardo) de sudar Christo por todo su Cuerpo Sangre; porque siendo de abundancia de sangre, como David dixo, el tabardillo del linage humano, de que pedia a Dios que le librasse. *Libera me de sanguinibus.* Siendo las sangrias generoso remedio de aqueſte mal, pero fatal, y oportuno a vezes el de vn sudor copioso, Christo que venia a sanar nuestros achaques todos, y los auia de tomar en si. *Verè languores nostros ipſe tulit.* Y como tal, siendo la misma vida como salud de Dios, se trata de enfermo. *Virum dolorum.* Fue gran biẽ, que entre las sangrias violentas de su Passion oy sudasse natural y copiosamente todo el Cuerpo, por todo el Cuerpo de su Iglesia, Sangre. *Sudabat toto Corpore Sanguinem, qui noſtras venerat tollere infirmitates.* De enfermo Señor? A la fe conuenia de Bernardo rendida, sudor sano, y de trabajador me parece a mi. Acuerdome del Paraíso, y veo, que en pecando Adan, le dize Dios, que en el sudor de su rostro comerà aun su mismo pan: reconocio en aquel rostro las facciones de Iesu Christo expresas Agustino, y no era menester auiedo sido esse el molde a que le formò, y fiendo el Verbo el fiador de las deudas de Adã, aun en pleyto de acreedores, esta del sudor era la primera; asì comiença por ella la paga oy sudando, y no corria sudor, sino de Sangre ardiente; que el comer vos Fiel el pan de mañana, oyle cuesta sudores de Sangre a Dios.

Luego me lo temi en viendolo entrar en el Huerto simbolo del Paraíso, allà le llamaua vn alma a el, y yo no lo auia entendido hasta aora. *Veniat dilectus in Hortu.* &c. Venid Esposo mio, y Esposo de Sangre asì, no como Moysen vertiendo la del hijo ante los ojos de Sefora. *Sponsus,* &c. Sino como Dios derramando la misma forma vuestra, venid al Huerto vuestro, que fuera de que todo lo es, vuestra Oracion le ha consagrado por tan vuestro ya, que es la seña mejor que ha hallado el tornadizo vil, que entrará a entregarnos, y comed el fruto de vueſtas mãçanas: fruto de mãçanas que es esso? La mãçana es fruta del Arbol; pero de la fruta no ay fruta, ni de las mãçanas le ay: de las comunes es cierto, pero la de Adan demasitados frutos tiene, sudor, espinas, trabajos, muerte. A esta fruta, pues, conuida el alma al Señor. Venid Esposo hermoso, labrador

Bernardus
serm. 3. in
Ramis Pal
mar.

Pſalm. 50.

Iſai. 53.

Exodi. 4.

dor mio, venid a vuestro Huerto a comer el fruto de la manzana del primero, sudad lo que comió el otro para que me libre de la muerte yo.

Cantic. 5. Ya he venido le responde el, y estoy fe gado la mirra destes dolores. *Mesui, &c.* Alegre cosa esta fuya, si fays alomenos por tal la puso con el despojo de la varalla; pero si reparais en ello la verdadera alegría es para quien coge el fruto, que el segador sudando está, y gimiendo, quando el dueño de la haza viene a ver las mieses: y así es aora, que deste Agosto de la Pafsion, la alegría del fruto es para nosotros, y en Christo como segador quedaron solos el sudor, y la tristeza: llega el villano a los peones, y si puede a mejor sazón, llega con el rozio de la mañana, que llaman los Labradores relente; porque secas ya del Sol las cañas, y dispuestas a templança con el rozio hecha la hoz con menos cansancio, y sin desperdicio, y como la va hechando va haziendo los manojos, la derecha siega las espigas, o aristas, la izquierda las recoge, y los arrimando al pecho, y poniendolos aparte, hasta que hecho el haz entero le ata con el vencejo de la macolla, q̄ acomoda mejor para lazo, y abraçado con el le lleva, como triunfado amorosamete. A segar entra mirra en el Huerto de oy Christo, segun es de amargo el pan, sudor le cuesta, y

sudor de Sangre en el humor vermejo de la cabeça, y el ardor de su coraçon, mejor Sol, mejor rozio, que el material, llega a segar con relente, hechando va la mano a los manojos, arrimandolos va al pecho hasta abraçar todo el haz.

Pero muchas espinas, Diuino Labrador mio, muchas espinas deue de auer entre el trigo: pues lo teñis todo en Sangre. O Señor como temo, como se, como me duele, que son las de mis pecados, no las arrimeis tanto al pecho, que ellas os falen en torcidos cambrones a la cara. De la serpeçuela hemorroida ya yo sabia, que en picando qualquier estremo del cuerpo a vn hombre, todo el se resuelve en sangre, tal succedió al otro soldado que le seruia, segun la derramaua de herida todo el cuerpo. *Totum pro vulnere corpus.* A Dios de mi alma, Alegria, è Inocencia del Cielo la sierpe primera de mis Padres, la hemorroida de mis culpas os ha picado entre la yerua del Huerto, todo os delatais en sangre, mis yerros son los yerros que os las atañ. Caygan, pues, sobre ellos Señor, y sobre nosotros con mejor sentido, que lo dirán despues vuestros enemigos. *Sanguis eius super nos.* Conozcaos el Padre por Hijo natural, aun os admire, y limpie vuestra Sangre culpas de los Adoptiuos, que a sudor de Sangre se dà la salud de gracia, &c.

ORACION EVANGELICA DEL BUEN Ladrón san Dimas. Al Rey nuestro Señor en la Capilla Real de Madrid, Abril

18. de 1628

DESDE El Domingo (Fieles) estamos ya en la semana Grande: así llama la Iglesia a esta que llamamos Santa nosotros. O si como es verdaderamente grande, fuesse Santa seguramente. Desde aquel dia (apenas hecho el alarde Eclesiastico, sino triunfo pacifico de olivas, y de palma) haze leer vna, y otra vez la muerte de su Esposo, la Pafsion de Christo nuestro Señor. Deuida memoria a tanto amor, honrado sentimiento a deuda tanta. Oy Martes me ha tocado a mi declamar, no la Muerte, no la Pafsion; que en esta memoria, en esta Sangre teñirá el Viernes el animo, derramará el coraçon, y la ayudarán a llorar mas tiernos sentimientos, ojos menos du-

ros, o menos desmayados, que todo ofendi de al sentir. Vna circunstancia sola desta Pafsion, desta Muerte me ha tocado declamar oy, y esta la menos lamentable, la mas dichosa, que como no basto a mirar el Espectaculo horrible de vn Dios muerto en vn Palo, me han podido fiar mejor los alborozos de verle prometer desde él a vn Ladrón vn Rey. O gran Rey, que en tus mayores trabajos no hazes mercedes partidas, sino das Reynos enteros! Condenó Pilatos a muerte de Cruz a Iesu Christo nuestro Señor (este es misterioso caso) dizen que le condenó contra su voluntad, veo que le condenó: y si voluntades desinclinadas de poderosos hazen tanto mal, gran daño podrán hazer vehemen-

res inclinaciones. Llevaron a la muerte la vida, sacan a la execucion del suplicio a Iesu Christo, y dos Ladrones con el, y auian ya perdonado otro, que se llamaua Barrabas, y ya deuia de auerse ahorcado otro que era Iudas. Terrible estaua de Ladrones la Corte, en pocas suelen fallar. Mas que haze Iesu Christo entre ellos? Quien llega a rogar con su hacienda a todos, en que le lleguen a robar, que puede perder? Crucificaron, pues, y clauaron en vn Leño al Hijo mismo de Dios (tanto le costó amar hombres) y los dos Ladrones a ambos lados suyos, o para colorar la injusticia el Presidete, o para assombrar la inocencia los Actores, y pusieron en medio al Señor, porque estuuiese no solo como caudillo mas levantado, sino como Redemptor mas en medio. Entre los demas agrauios, de que como cobardes (que lo son los males siempre, y assi nunca vienen solos) aun se acompañauan los dolores a maltratar aquella Vida, que para distilar Resurreccion a las muertes todas del mundo, estaua puesta a desangrar en vn Leño; le començò a blasfemar Gestas, vn Ladron tan desdichado, que hasta en Dios tropezò por ponerse tan cerca. Dios os libre del que ha de morir, que a los remedios enfermará. Si eres Christo (le dize) y el Mesias, que esperamos todos, saluanos a nosotros contigo: todo deue de ser vno, salvarse las culpas, o la inocencia! pues todo lo suele ser, y aun afe que las inocencias pudieran trocar suerte con las culpas. Mas la verdad es (dize el Ladron vil) que deues ser como vno de nosotros en la causa, como lo eres en la pena. O villano sobre Ladron descortes, que en ruinas naturales, aun la semejança de la fortuna no descubre compasion! No te desmiente el titulo del Madero? solo para ver mal te duran los ojos? Lastimò hidalgamente a Dimas su compañero la demasia cruel, el despecho ignorante del mal Gestas, y reprehendio le herido (claro está) de algun rayo de aquel Sol, que entre los arreboles ardientes de su poniente horrible; no se contentò con dirigirle rayos de luz, sino incédios de temura. No parece que ay mala fortuna adonde ay buen natural. Consolaos con la merced que os hizo Dios, quando os la hizierò menos los hombres, que siempre hazen ellos menos en el que Dios hizo mas. Ni tu temes a Dios (dize) como esta gente, que al fin aùn que enuidiosa, y cruel está libre: mas tu en el mismo tormento que este hombre de bien. Gran muestra de buen coraçon, no dezir, ni tolerar palabras malas, en espe-

cial contra el caido, o menos dichoso: que si lograr en vn muerto la lança es cobardia, ensangrentar en el humilde palabras no puede ser gloria. Parece que le reprehendio en el animo Dimas, sino en el sentimiento de la sospecha, y corrigio el auer iguala lo el suplicio con diferenciar la causa. Y nosotros (prosigue) padecemos justamente; porque pagamos lo que hemos pecado, y corresponde la satisfacion a las obras: pero que mal ha hecho este Hombre para morir desta suerte. Dos milagros de la Sangre de Iesu Christo: vno que aya cerca de los mayores, quien se de por bastantemente premiado aun entre las pesadumbres: otro que aya quien juzgue, que deuidamente padece, y hallando para otros desculpas, no tope para si quejas. Boliuo en esto Dimas hazia Iesu Christo los ojos (los ojos, porq las manos dos clauos penetrantes se lo estorauan) y dixole, Señor acordados de mi quando vinieròs a vuestro Reyno, a juzgar se entiendo, no algoseros, que a presuramientos de comodidad no arguyen animo penitente: confesò sus pecados como penitente fiel, y no quiso escusar la pena, que quien está en riesgo vitimo nunca duda en la eleccion: escoger es del que está seguro, y escapar del que peligrá. Iesu Christo que no sabe dar poco, ni tarde, le respondió: O y estarás conmigo en el Paraíso, sea el Paraíso el que fuere, o el Cielo, o el Limbo, quien está al lado de Dios no puede temer fortunas. Serian a este tiempo azia las doze del dia, y obscurose importunamente el Sol; tinieblas medrosas contestaron entre el luto la tristeza, y entre la estrañeza de la accion la Deydad de Iesu Christo, quando el rompía en llanto, y quejas al Padre. A la Madre hemos menester ir nosotros, para que entre estas obscuridades de la naturaleza, nos alcance de su Hijo luzes de Gracia. Ave Maria, &c.

Domine memento mei dum veneris in Regnum tuum. Hodie mecum eris in Paradiso. Ex Euang. lect. 23. Lucz.

¶ **E**straño memorial de Hombre a vn Crucificado! Acuerdate de mi Señor, quando llegares, o quando ya vinieres a tu Reyno. Toda via no le estrañò Iesu Christo, y se le despachò para aquel dia mismo; que este es el verdadero recibir de memoriales, leerlos, ver la razon, despacharlos. Cuerdo, pues, y natural fue, no estraño el memorial oy de Dimas, que pedir memorial a vn Rey vn lastimado, natural cosa

es entodos, y hazer mercedes vn Principe aun quando mas trabajado le pueden representar las cosas de su Reyno, gloria grande es fuya.

Començemos de aqui nuestrs discursos (Fieles) la mayor Gloria de Iesu Christo fue redimirnos en vna Cruz, Leño que mirò escandalo el Iudio, ignorancia el Gétil, supicio infame todos. David sabia mas, y le llamo trono en esse lugar común, que como tan vrgente maliciò desde los principios de la Iglesia la obstinacion Hebrea. *Dominus regnauit a Ligno.* Desde el començò Dios su Reyno.

Mas en los terminos que dixè de gloria *Isaias. Vidi Dominum super folium excelsum, & eleuatum.* Via Dios en vn Trono Real, en vn folio leuantado, seria en su Gloria: Es verdad, mas essa Gloria no era en el Cielo, sino en la Cruz. Quien prouara esso? Entre infinitos Padres, que lo sien ten, vn lugar de san Iuan expresso, que acabando de hablar Iesu Christo con sus enemigos de su remedio, y la muerte de su Cruz con los terminos, que tan familiares le fueron a el, como propios al Madero.

Et ego si exaltatus fuero a terra omnia traham ad me ipsum. Si me uiere leuantado de tierra, lo traerè todo a mi: dudando su verdad, y su Gloria los Fariseos (dize san Iuan) *hoc dixit Isaias. Quando vidit Gloriam Dei.* Esto fue lo que dixo Isaias, quando vio la Gloria de Dios; luego el trono, la cortina, el dosel, el folio, todo el aparato Real fue en la Cruz, y la Gloria del Reyno la gozò en ella Iesu Christo en el bien de todos. Ya la verdad, si su Reyno fue la Redempcion del mundo, y aqui la obra, esta es su Gloria, su Reyno es este.

Tanta verdad es la desta Gloria, o pè famiento grande, que della fue la embidia que perturbò al primer Angel. No lo digo oratoriamente; y para popular, o Real aplauso, grandes Teologos de nuestras Escuelas han sentido, que la embidia que Luzbel tuuo al Hijo de Dios en auer de tomar otra naturaleza cò Hipostatice vniò; no fue porque no escogia la fuya, sino por ver la Gloria, que como Redemptor de los hombres, y Mediador con el Padre, auia de tener en nuestra naturaleza. Con q̄ descubriremos vna verdad no comun, que la embidia no fue del hòbre, sino de Dios. Y parece, que assi de paso aun se ve la proua: pues no era soberuia con Dios pesarle de verle Hombre, que essa humildad de Dios era. El embidiar la Gloria, que por la humildad auia de tener el Verbo de Redemptor, fue soberbia, y assi dixo. *Similis*

ero Altissimo. Yo serè semeiante a Dios, y no a Dios como quiera, sino a Dios en essa Gloria, que le ha de dar altamète la muerte de vna Cruz, y el remedio de los hombres, yo me harè hombre, yo serè su redemptor, yo podrè arrojarme la Gloria mayor de Dios, que es auer dado la vida (o hondo Sacramento) a costa de su muerte a los hombres. Confirma no leuemente este pensamiento verdadero, si nueuo el de Eusebio Cesariense, quando explicando aquellas palabras de David en nombre de Iesu Christo. *Quoniam tu es, qui extra sisti me de ventre.* (dize) Que tuuo como necesidad el Padre Eterno de vsar de absoluto poder, y sus fuerças todas, para que el Hijo naciesse Hombre: segun con infinitos en gaños lo andaua a impossibilitar. *Tumq; potentiam interposuisti, ne aduersaria potestates, & nequam spiritus insidijs, aut fraudibus suis mei ad omnes aduentui inuidentes se oponerent.* A mi venida embidia Satanas le dize al Padre el Hijo; luego no era odio solo del Hombre, sino embidia de la Gloria, que a Dios se le seguia de su remedio: Gloria que mas candida, y castigadamente mirá oy en dia los deseos de los Angeles buenos. Miguel, y los suyos, de quien dize san Pedro, que le están mirando a Iesu Christo, y deseando ver. *In quem desiderant Angeli prospicere,* Breuemente, que ay mucho que dezir: y lo que se ve no se desea? Assi es verdad, mas deseasse lo que no se tiene. Viendo los Angeles la essencia de Dios no descan verla, y es mayor bien que la cara de Iesu Christo, y su humanidad: pues como de ver a Iesu Christo dessean? Porque ven en Iesu Christo la Gloria de Redemptor, y assi de auer muerto en vna Cruz por saluar los hombres (Gloria grande de los mayores el padecer por los suyos) y tanto se enamoran della, que desearan acompañarle, y como le gozan premio, veneranle exemplo tambien; y assi ya que no pueden morir por nuestra vida, viuen alomenos todos cuydadosos de nuestra salud, por parecerse quãto puedan a su Rey en trabajar, ya que no en morir. *Omnes administratorij.* O generosa doctrina a los Principes, a los Soberanos del mundo! O dulce camino, y breue a la Diuinidad, aun entre lo mortal forçoso de su naturaleza. Palabras son del mayor Teologo, y Padre de Grecia el Nazianceno, pidiendo al Emperador, no se ofendiesse de las quejas de sus vassallos. *Nil tan diuinum habet homo, quam beneficentiam, liuet sibi nullo labore diuinitatem assequi.* No ay cosa tan diuina al hom-

Isai. 14.

Euseb. Cesar. lib 10. demonstr.

Psalm. 21

1. Petri. 1.

Ad Hebr. 14.

Nazianc. Orat. ad ciues timore percultos.

Isai. 6.

Ioann. 12.

Teologi

apud Val.

1. p. d. 4. q.

14. punt.

5.

Oracion Euangelica

bre como hazer bien, mira que facilmente, que sin trabajo puedes alcanzar la diuinidad. Donde modestamente añadiera yo a los Ministros mayores, que ya que no les sea licito el afectar esta Gloria de Dios, q̄ es deuda al Principe solitar nuestro bien. La salud, el bien de los Pueblos, es la Gloria del Rey, como la de los hombres, de Dios. Que de aqui llega. Platon a dezir, q̄ ni Ciro, ni Dario, ni Alexandro auian sido Reyes; Capitanes dize el, si fueron, por que aumentaron su Imperio, vencieron sus enemigos. Luego no es esta Gloria de Reyes? No por cierto, dize Temistio. *Est autem duci Laus in debellatione hostium, Regis vero in subditorum felicitate posita.* Porque la Gloria del Capitan está en la victoria de los contrarios, la del Rey en la felicidad de los suyos. Bien, que ambas cosas juntò en la Cruz de su Reyno, o en el Reyno de su Cruz, Iesu Christo, vencer los Demonios, y remediar los hombres.

Direisme empero, y con esto nos acercaremos mas al Calbario donde passa nuestro caso oy, que esta Gloria de los mayores está bien, que sea en la felicidad, y bien de los suyos: mas no que sea con trabajo, con propio daño. Antes en esto es en lo q̄ consiste puntualmente (dize) si es la Gloria de Dios su Cruz, a su mayor costa fue. Mas para que lo veais singularmente, notad en la misma acción vn valiente paso. Condena Pilatos a muerte de Cruz a Christo, que fueron las palabras primeras con que entrè en el caso de oy, y dize: que no halla causa porque muera. *Ego enim non inuenio in eo causam.* Así lo refiere san Iuã, y san Lucas en los mismos terminos. *Nil inuenio cause in homine.* Yo no hallo causa para morir este hombre. Oid aora a san Mateo sin preuencion alguna. *Et impossuerunt super caput eius causam ipsius scriptam. Hic est Iesus Rex Iudeorum.* Y pusierò sobre su cabeça su causa escrita. Notad *ipsius causam.* Este es Iesus, &c. Pues que mirò con mejores ojos la causa de Iesu Christo el Presidente, que el Discipulo? el mal luez, q̄ el Euãgelista verdadero? No, antes Pilatos ciegame mientras procuraua asegurar la inocencia de aquel Hòbre, que via, andaua a destruir la Diuinidad, que enseñaua, y el Reyno que pretendia. Pues vn humano saber, no descubria en el Hijo de Dios la causa que tenia de morir por los suyos, y así dize. *In homine isto.* Mas Mateo no ignorante de la naturaleza diuina que en Christo estaua, creyò que tocava a la Gloria de Dios el deriuar en su Diuinidad la causa de su muerte;

pues no auia cosa tan digna de Dios, como verter su Sangre, como dar por los suyos la vida. Casi así lo dixo el doctissimo Ambrosio. Quando veo (dize la causa de Iesu Christo) escrita, y puesta sobre su cabeça, porq̄ la cabeça de Christo es Dios. *Caput Christi Deus.* Y así cõpondremos los textos encontrados; porq̄ Pilatos (dize) Yo q̄ soy vn Gentil no hallo causa en este Hòbre. Mateo yo q̄ soy Fiel, la hallo en este Dios; porque no ay mas gloriosa cause al principio de padecer que el bien de sus vassallos, como ni a Dios de los hombres. Luego poner en su cabeça la causa de su muerte, fue mostrar que era Dios la causa: quizá por esso (y no es vulgar sentido) le dixo al Padre. *Vt quid.* En fin Eterno Padre, los hombres, sus pecados son la ocasión de mi muerte, mas vuestra Gloria la causa. Segunda, y valiente prueua en nuestro caso mismo: Señor acordaos de mi quando esteis en vuestro Reyno. Por el suplicio (dize el gran Bernardo) camina a su Reyno vn hombre? Quien te ha dicho a ti que importaua padecer Iesu Christo? Y que en esso estaua su Gloria, y por ella el Reyno? A mi corto sentir. Padre dulcissimo facilmente os podrà Dimas responder, y de camino responderemos tambien a la propuesta de mi Oracion. Como firmò tan extraño memorial el Ladron, preguntó yo? Que fue lo que acaba de oir Dimas, quando dixo estas palabras? Las de los Fariseos. *Alios saluos fecit se ipsum non potest saluum facere.* A otros ha hecho bien, dando salud, y remediado, y no se puede salvar a si, o no se salua; luego ellos le notaron el memorial; de su incredulidad infiriò el su confesion; porque que fue esto, sino señalar con el dedo a Iesu Christo por verdadero Rey, que sabe acomodar a los otros primero que a si. Y que padece el, porque se saluen ellos: luego no solo a la luz del Cielo, a la confesion de los enemigos pudo conocer, que quando no fuesse Dios, era Rey alomenos Iesu Christo: pues no se guardaua a si, sino a los suyos. Despediase de su muger Pelopidas aquel grande Emperador, o Capitan General, y ella encargauale mucho que mirase por si, y que se guardasse en la guerra: Y dixole con real aliento, y con generosa voz. *Id faceminis sepe suggerendum est, Imperatoribus vero, ut alios seruent.* A las mugeres se ha de dezir muchas vezes esso, que se procuran guardar a si, mas a los Reyes que guarden a los otros: luego el Ladron que oyò dezir a sus enemigos, que Christo auia guardado a los demas, y no así prudentemente

Amb. 10. in Lucam.

I. Corint. II.

Matth. 27

Sic Plutar cus in eius vita.

Themist. Orat. 10. de pace. v. lenti di. Et.

Ioann. 18.

Luca. 23.

Matth. 26.

mente le venero, y conocio por Rey.

Como impia, e imprudentemente esos enemigos mismos le dezian despues, si es Rey de Israel, que esperamos, baxesse de esta Cruz, y creeremos en el. Y respondes con evidencia, si con feruor, Athanasio. Es medico el q se guarda? O el que da al enfermo salud? Es Sol el que esconde los rayos? O el que ilustra dellos el mundo? Como se ha de manifestar Saluador, sino cõ saluar los hombres? Como Rey? sino com padecer por la salud de sus subditos? Si se baxara no fuera Rey, aora lo es, y le conoce, y pide como tal el Ladron mercedes. *Domine memento mei, &c.*

§. II.

YA Insta la Gloria de Dios en el padecer, y saluar en la Cruz, el modo della hemos menester ver en este Ladron. Y para esto hemos de mirar las Cruzes todas, a Iesu Christo en medio, a los lados dos Ladrones. De aqui han filosofado espiritualmente los Santos, que tambien entra al titulo de Ladron Christo con los otros. Entre algunos Textos con que se podia prouar esta humildad, era el del Euangelista mismo, que dize: que lleuauan con el otros dos Ladrones. *Alij duo nequam.* Lleuauan dos Ladrones, estaua biẽ; pero otros dos? Luego Iesu Christo lo es? Si, mas es buen Ladron, los otros dos lo son malos, aunque no fue sino bueno el vno el que se saluõ, que los buenos Ladrones siempre se saluan, y quando llega a ver blasfemar al vno, confessar al otro, dar el tercero su Reyno. Mudaua ya de parecer, y jura q el vno era malo, el otro bueno, el otro mejor. Gestas Ladron de honras, Dimas de Reynos, Iesu Christo de almas. Mas para ilustrar de nuevo esta delgadeza, reparad que en terminos de Ladron cada año repetidos hallo, que si en robar conuenien los tres, en el ser Ladrones no. Porque dexan do la iniquision de otras lenguas en la nuestra, Ladron suena el hurto, y esse con arte, con industria, cõ secreto; robo, suena en rigor mas violencia, como la del salteador, en el campo, la del que capea en la Ciudad. Todo el trabajo del Ladron consiste en la industria, la del vandolero en el sudor està: asì dizen en los Reynos de Aragon al vandolero, no anda a hurtar, sino anda en trabajo; porque anda por el campo a robar; asì entendia yo con nouedad aquel lugar de Isaías. *Prebuisi tibi laborem in iniquitatibus tuis.* Hà hombre, que por robarte el coraçon me traes en traba-

jos tantos siglos ha, que robar coraçones, aun a Dios le cuesta trabajo. Y en las personas mayores a trueque de robarlos ninguno lo es, valientemente en lugar comun el Apõtol. *Non rapinam arbitraturs est.* Tiene el lugar grandes misterios. *Non rapinam.* No quiere dezir no entendio, q era hurto, el ser igual con su Padre, sino no entendio que el robo se hazia con esse. Pues nunca acabaua Dios de robar a si coraçones de hombres, sino que no era negocio tan facil, que estandose en la Gloria de su Padre se podia hazer, sino que auia menester hazerse Hombre, y padecer por ellos hasta morir en vn Palo con vestido, y trage de tal. *Et habitu inuentus, vt Homo.* Cerca estaua ya del Ladron esto. Mas junto aora en este hurto de coraçones, y vesttir como hombre, el andarle a quitar al hõbre la capa, que fue otra frasis, con que significõ san Pablo el hazerse Hombre este Señor. *Nusquam Angelos aprehendit.* Tomando la metafora del que tira la capa al que se le huye, con que se ve que este no es hurto, sino robo; no solo dize industria, violencia dize: bien que son en Dios de amor todas. Acordaos, pues, aora de los pasos de Dios tras Adan en el Paraíso, y el huir, y esconderse del, y el le vltimo de trage mortal aficionado asirle de la capa, y no sin propiedad; no aureis visto al q hurto la fruta en la huerta salir la guarda, o el dueño en su seguimieto sino para prenderle, que acã dezis, y quitarle la capa? Pues bien asì al hurto de la fruta del Paraíso, prohibida con tãto precepto: parte Dios tras Adan, y Eua, tras esta humana natura leza; a la verdad no por prenderlos, sino por preñarlos; pero en su amor a quitar capas se anda (Fieles) Dios desde el principio del mundo. Asì le mira el Apõtol, tirando de la del hombre por vn siglo, y otro, el vno a huir, el otro a alcanzar: y si bien en la Encarnacion, que es donde vsõ la metafora el Apõtol, ya le asio vna vez de la capa, y nunca la soltarã, mas siempre le heria en el coraçon. *Longe enim eramus.* Dize el Chrisostomo. *Persecutus comprehendit.* Estauamos muy lexos, seguionos, vi no a alcãçar el asirnos de la capa, del coraçon no alcãçõ, al entrar en Ierusalẽ le dexarõ las capas, y el las pisõ, no las hechõ la mano, sus coraçones queria q le herian hasta los suyos, como se vio despues en el que *relictõ syndone fugit.* No sabana, sino vestidura, que este deue ser el interõ de los Ministros todos, procurar robar coraçones, asì vino corriendo hasta la Cruz, y alli entendio quanto pudo aun a diligencias du-

Atbanas.
de Cruce,
& Passio-
ne Domi-
ni.

Luce. 23.

Isai. 43.

Ad Pbi-
lip. 2.

Ad Hebr.
2.

Chrisosto-
mus bic.

ras de clauos, y de gumenas los brazos. *Exaltatus*. Por alcanzar a Adan, en Adan al hombre, y en el hombre a Dimas, que re presentaua todo el linage, como san Drogo hondamente poderò. De todos los Arboles del Paraíso, Señor, pude comer, y quise hurtar el vedado, venisteis en mi busca, yo hui, y huyendo de vos he venido aparar desde aquel Arbol a este, que huyendo de vos a que mal no auia de llegar? yo me auia olvidado de vos, acordaos de mi vos, semejante os veo en mi pena, mas quan diferente sois en la causa! del Cielo baxasteis en mi busca, de las entrañas de vna Virgen nacisteis hermoso sobre todo enca recimiento, feamente pendeis de vn Madero vil conmigo, no pudisteis seguirme mas lexos, que desde los brazos de Dios, y de vuestra Madre a los de vna Cruz. *Non potuisti me longius sequi*. No estédais mas el brazo Señor, que yo me dexaré afsir, como de la capa del coraçon. *Domine memento mei*.

Mas a esto se ofrece vna grande replica, como el que alcançò a tirar de la capa, y arrobar la alma a este Ladron, no pudo tirar, y detener a vn Discipulo con achaques tambien de Ladron? a que respondo que despachado, y loco el miserable, no fue para aguardar a la ocasion vltima en que en vna Cruz Iesu Christo estendio los brazos al mundo todo. *Et ego si exaltatus fuero a terra*. Doctrina expresa de san Leon, no aguardaras desdichado a la ocasion en que Christo muriendo por todos, hasta a vn Ladron tiraua de la capa? O como entiendo (dize el Santo) que te saluaras, sino te dieras tanta priesa a ahorcarte. *Si non ita festinasset ad laqueum*. Mas no es graciosa, y miserable cosa, que diga Origenes, que el ahorcarse tan apresuradamente fue, porque viendo preso a Iesu Christo, y que le lleuauan a crucificar, y que el no tenia ocasion a proposito para hecharse a sus pies, y pedirle perdon; quiso darse priesa a salir desta vida para poderle aguardar al entrar de la otra, y tratar con el despacio su remedio, y conseguirlo?

San Hilario responderà elegantemente; que fue tan desdichado en el disponer su muerte, que auindose conmouido toda la naturaleza al espirar el Señor, ni murio a tiempo que le pudiesse visitar Dios entre los muertos, ni se supo aguardar a la Resurreccion para poderse arrepentir cò los viuos. Mala mañana de Ladron, no supo sino mormurar los trecietos reales de Magdalena, y procurarlos auer con vender el Vngido, ya que no el vnguento, y luego

los arrojò defatinado, y se perdió de cobarde, propia pusilanidad de Ladron. Mas en si estiuo el nuestro, que a la luz misma del dueño supo hurtar el tesoro. Mirad vn hurto grande pende mucho de la ocasion, y del tiempo, la noche, la obscuridad, el descuydo de la gente: afsi estaua aora el mundo. En el medio dia de la noche (como dixo vn gran Latino) o en la noche del medio dia, como dixera yo, todo en tinieblas, y horror, en la muerte su hazedor ocupadas las criaturas, el Padre en la de su Hijo, gentil ocasion de hurtar. Mas las tinieblas halas menester el Ladron para entrar, mas no para hazer el hurto. Porq̃ si sobre entrar de noche gançuado vna puerta, hallasse el aposento tambiè a escuras, tropezando en todo como ignorante; no solo del aposento, sino del oficio se perderia; y afsi lleuan siempre su lanterna secreta, para mirar la parte donde han de estar las joyas. A escuras estaua el mundo, diuertidos los criados, y el dueño; pero era menester luz para atinar a Christo, para topar cò el escritorio en q̃ tiene Dios todos los tesoros de su poder. *In quo, &c.* Anda Christo para robarle a èl el coraçon, y el alma, y vasele acercado quãto puede desde la Cruz. Era vna láterna (dize Tertuliano) la Humanidad Sacrosanta, dõde iba luziendo la Diuinidad, dirigiò luz breue; pero Sagrada a los ojos del Ladron. *Illuminauerat*. (creo dize el grande Agustino) *nascentem fidem proprius corpori admota diuinitas*. Valiose della dictramète el Ladron, acertò a hazerle a Dios con su misma luz el hurto, y cogerle tesoro sagrado, y eterna vida. Suele entrar por las ventanas del cuerpo, que son los ojos la muerte al alma, ayudar ellas mismas al hurto, y hechas vidrieras infieles hazen fuego del resplandor: esta vez entrò la vida, y como era de Dios la luz, fue de llama de limpio amor.

Con que como notò el grã Agustino, de Ladron se passò a Martir. *Pena que ceperat in Latrone, consumatur in Martire*. Y como dixo san Cipriano, no haze la pena el Martir, sino la causa. Comencò, pues Dimas, no solo a creer con la luz, sino a arder, y amar cò la llama, afsi que deseò padecer por el excessiuos tormentos, y así los solicitò pidiendole a Dios que se acordase del, mas que le dexasse estar en aquella Cruz hasta el fin del mundo quando viniessè a juzgar, que afsi entendio el grã Padre el *Dum veneris: mibi tormenta videntur, quo vsque tu venias in Regnum tuum*. Que querer tan pretto passar de la Pasion a la Gloria, y de la Cruz al Paraíso;

Drogus de
Dominica
Passionis
Sacramen-
to.

S. Leon
serm. II.
de Pass.

Origin. tra-
ta 35. in
Matth.

Hil. Can.
in Mat-
th.

Aug. lib. 5
contra Lu-
liam c. 5